



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES
CENTRO DE ESTUDIOS SOCIOLÓGICOS

El desarrollo de Software Libre dentro de comunidades que implementan relaciones sociales de producción alternativas.

TESIS

Que para obtener el título de
Licenciado en Sociología

PRESENTA:

Jonathan Brayán Bustillos Osornio

DIRECTOR DE TESIS:

Enrique Ortega Correa



Ciudad Universitaria, Cd. Mx., 2021.



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Índice

Introducción	2
Modernidad, capitalismo e interdependencia	12
Comunidades imaginadas, Estado y ética	22
Del modelo IBM a la Red	40
Las comunidades que desarrollan Software Libre	50
Actores sociales que interactúan con las comunidades que desarrollan Software Libre ...	72
Consideraciones finales	84
Fuentes consultadas	92
Bibliografía	92
Hemerografía	94
Tesis	94
Artículos en línea	95
Otras fuentes	95

Introducción

Programadores entusiastas crearon un arreglo cultural exitoso, el cual sentó las bases para Internet en el año 1945. Fue hasta la década de 1960 cuando los programadores entusiastas se opusieron ante la decisión de reservar los derechos de autor de una producción intelectual, cuya expresión concreta era un bien intangible:¹ el Software, elemento central para la creación y desarrollo de la industria de cómputo en la década de 1980.²

El Software es definido como conjunto de programas, instrucciones y reglas informáticas que posibilitan ejecutar tareas a un ordenador; es el equipamiento lógico e intangible, aplicaciones informáticas (procesadores de texto, hojas de cálculo, editores de imagen, reproductores multimedia, video juegos, etcétera) que subyacen “a la red de redes, Internet, que interconecta los actores comerciales, los ciudadanos y las instituciones públicas. Pensemos, además, que el software se ejecuta en los ordenadores y los hace funcionar, que son elementos esenciales de la creación de conocimiento y las relaciones sociales, comerciales, científicas y educativas de hoy”.³

La lucha se estableció hasta la década de 1960, porque antes de ello el software disponible era libre; corporaciones e individuos cobraban por el desarrollo de

¹ Los bienes intangibles son inasibles. Tampoco se pueden controlar físicamente, lo cual en esencia los vuelve reproducibles y comunicables. Plantean disyuntivas entre la monopolización o la libre concurrencia de la información. A su vez, posicionan el debate sobre los méritos y los límites de la inventiva, la innovación y la creatividad como fundamentos para la explotación comercial del bien intangible creado o inventado. Actualmente lo intangible y lo simbólico dominan tanto a la cultura como a la economía, lo cual propicia procesos de adjudicación privada de la propiedad intelectual. Los procesos de apropiación de bienes intangibles generaron diferenciaciones para fundamentar los derechos de autor. Por lo anterior, jurídicamente se habla de bienes colectivos, patrimoniales o personales, los cuales representan bienes intangibles producidos por el intelecto o el espíritu, pero que carecen de derechos de autor. *Cfr.* Juan Manuel Terán Contreras. “Derechos personales, patrimoniales y colectivos de propiedad intelectual sobre bienes intangibles: una perspectiva distinta de la propiedad intelectual” *Alegatos*, Año 32, Número 97, México, Universidad Autónoma Metropolitana, septiembre-diciembre 2017, pp. 163-174.

² *Cfr.* Alejandro Miranda. “Educación y software libre” en Gunnar Wolf y Alejandro Miranda, *Construcción colaborativa del conocimiento*. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Económicas, México, 2011, p. 239.

³ Malcom Bain, Manuel Gallego Rodríguez, Manuel Martínez Ribas y Judit Rius Sanjuán. *Aspectos legales y de explotación del software libre. Parte I*. Fundació per a la Universitat Oberta de Catalunya, Barcelona, 2004, p. 13.

soluciones, pero el contratante del servicio recibía el programa junto con el código fuente. Universidades, ejército y empresas modificaban el hardware para acoplarlo a sus necesidades, pero al complejizarse los sistemas de cómputo, los programadores se alejaron del hardware para enfocarse en el software. En las décadas de 1950 y 1960 los ordenadores se entregaban con el código fuente del sistema operativo y los esquemas eléctricos de conexión.⁴

En la actualidad los usuarios⁵ adquieren ordenadores en centros comerciales físicos y virtuales. Un alto porcentaje de esos ordenadores tienen instalado, de fábrica, un sistema operativo, pero el código fuente lo conservan las compañías transnacionales. El Software Libre surge como respuesta ante los procesos de privatización del código fuente.

La importancia del Software Libre para las Ciencias Sociales radica en que, en efecto, es un fenómeno social que debe ser estudiado desde una perspectiva multidisciplinaria que privilegie a la Sociológica. En la producción de Software se crearon relaciones sociales, las cuales ponen de relieve la necesidad de analizar y debatir conceptos como la libertad, la socialización de conocimientos (entendida como reconocer que cualquier individuo tiene la facultad de tener libre acceso a procesos cognoscitivos e información), la horizontalidad, el trabajo voluntario y en comunidad, a la luz de las características que presenta la sociedad en las primeras décadas del siglo XXI.

Desde sus inicios, el trabajo de los programadores se realizó en comunidades de iguales en donde se desarrollan proyectos con fines específicos. Si bien estas comunidades se enfocaban en lo académico y gubernamental, las transformaciones sociales ligadas a las tecnologías de la información y

⁴ Cfr. Alejandro Miranda y Gunnar Wolf. "Software libre y construcción democrática de la sociedad" en Gunnar Wolf y Alejandro Miranda, *Construcción colaborativa del conocimiento*. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Económicas, México, 2011, pp. 32-33.

⁵ En el apartado *Actores sociales que interactúan con las comunidades que desarrollan Software Libre*, se plantea que el usuario es la antítesis del *hacker*. Es hasta ese apartado que se hacen las debidas presiones de cara a las conclusiones. Antes de ello la palabra usuario tiene la misma acepción que le da Richard M. Stallman en el texto *Software libre para una sociedad libre: individuo que usa un servicio*.

comunicación (TIC) requirieron la reflexión acerca de valores éticos como la libertad y su aplicación en espacios virtuales.

De la misma manera en que Internet pasó de los institutos de investigación y agencias de seguridad hacia la vida cotidiana, sucedió con el Software Libre, el cual se desarrolló y continua su construcción en comunidades heterogéneas tanto en distribuciones como en espacios y momentos, pero que, en términos generales, las integran individuos que comparten valores éticos y conocimientos informáticos que permiten realizar acciones que sobrepasan los límites de la comunidad, en tanto que la producción de bienes digitales e intangibles va dirigida hacia la sociedad en general.

El programador estadounidense Richard M. Stallman señala que el Software Libre es una cuestión de libertad y se debe entender como libertad de expresión, en lugar de asociarlo con el precio. El Software Libre hace referencia a la libertad que poseen los usuarios para ejecutar, copiar, distribuir, estudiar, cambiar y mejorar el Software;⁶ esta serie de elementos se cristalizan en el conjunto de cuatro libertades que se expone en el apartado *Las comunidades que desarrollan Software Libre*.

Aunque Stallman menciona que el concepto Software Libre nada tiene que ver con que sea libre de precio, acota que eso tampoco implica que esté exento de distribuirse comercialmente. El Software Libre comercial es muy importante, siempre y cuando siga presente la libertad para publicar versiones modificadas,⁷ lo cual lo diferencia de proyectos acordes con la *innovación abierta*, concepto que también se expone en el apartado referido en el párrafo anterior.

Otras aclaraciones que vale la pena realizar en esta introducción, son lo referente a conceptos como Software Gratuito, Software Regalado y Vender Software; el primer concepto asigna un precio cero y si bien con frecuencia las copias de Software Libre están disponibles para ser descargadas gratuitamente, otras están

⁶ Cfr. Richard M. Stallman. *Software libre para una sociedad libre*. Traficantes de sueños, Madrid, 2004, p. 45

⁷ Cfr. *Ibíd.*, p. 46.

disponibles en formato CD-ROM por un precio; también hay ocasiones en que el Software Privativo⁸ se ofrece en promoción de forma gratuita o algunos usuarios pueden acceder a ciertos paquetes sin cubrir un costo adicional. El segundo concepto hace referencia a la distribución y se relaciona con el primer concepto; para evitar confusiones resulta conveniente decir que fue publicado como Software Libre. El tercer concepto es ambiguo, ya que si bien intercambiar una copia de Software Libre por una cantidad de dinero es vender, este último término se asocia al Software Privativo; para evitar confusiones es preferible señalar que se distribuyen copias de Software Libre por una cantidad de dinero o que existen restricciones propietarias relacionadas con el uso del Software Libre.⁹

Estas precisiones ilustran la heterogeneidad presente en los procesos de creación y distribución del Software Libre, sin contar lo referente a su uso. El desarrollo de Software Libre en comunidades permite la libertad de expresión en lo referente a valores éticos que guían la aplicación de conocimientos informáticos, los cuales posibilitan la creación de bienes digitales e intangibles que se distribuyen y consumen en sociedad.

En la tesis *Reconociendo y resignificando la identidad. Frente a las comunidades efímeras de la sociedad*, el doctor Gustavo De la Vega Shiota desarrolla diversos elementos de la categoría identidad y la vincula con el concepto comunidad. A múltiples identidades, múltiples comunidades y son estas últimas las que complementan el proceso de identidad, pero no la preocupación principal del doctor De la Vega. Sin embargo, él hace énfasis en las relaciones de poder internas y externas de la comunidad.

En *Sociología de la identidad*, el doctor Aquiles Chihu Amparán señala: “La comunidad es un fenómeno cultural, a la vez que mental o cognoscitivo. Los símbolos generan un sentimiento de pertenecer a algo que es compartido por los actores. Los rituales compartidos pueden actuar para la comunidad como

⁸ La antítesis del Software Libre es el Software Privativo; este último prohíbe terminantemente que se comparta el código fuente que utilizan cada una de las aplicaciones de un ordenador o Smartphone.

⁹ Cfr. Richard M. Stallman, *Op. cit.*, pp. 203-204.

símbolos. La membresía significa compartir con la comunidad un sentido de las cosas similar, es decir, la participación dentro de un dominio simbólico común”.¹⁰

Si bien lo anterior es cierto, el doctor De la Vega aborda la dimensión política de la comunidad, en lugar de abordar a la comunidad como una organización social exclusivamente cultural, lo cual permite evitar la disociación entre lo político y lo cultural. Por lo anterior, se decidió recuperar sus planteamientos y sistematizarlos mediante la utilización de mapas conceptuales, para de esa manera obtener una síntesis del concepto de comunidad y de algunos tipos de comunidad que es pertinente abordar dentro del presente ensayo, como, por ejemplo, las comunidades imaginadas que representan los Estados nación, tipo de comunidad que requiere las dimensiones política y cultural para ser explicado.

En *Economía y Sociedad. Esbozo de sociología comprensiva*, Max Weber aborda el concepto de comunidad y advierte que deliberadamente lo hace de una manera muy amplia y que por esa misma razón el concepto de comunidad abarca situaciones de hecho muy heterogéneas, porque la comunidad se apoya en diversos fundamentos, afectos, motivos y tradiciones:

...la inmensa mayoría de las relaciones sociales participan *en parte* de la “comunidad” y *en parte* de la “sociedad”. Toda relación social, aun aquella más estrictamente originada en la persecución racional de algún fin (la clientela, por ejemplo) *puede* dar lugar a valores afectivos que trasciendan de los simples fines queridos. Toda “sociedad” que exceda los términos de una mera unión para un propósito determinado y que, no estando limitada de antemano a ciertas tareas, sea de larga duración y de lugar a relaciones sociales entre las mismas personas —como las “sociedades” creadas dentro de un mismo cuadro militar, en una misma clase de la escuela, en una misma oficina, en un mismo taller— tiende, en mayor o menor grado, a fomentar los afectos aludidos. Por el contrario, una relación que por su sentido normal es una comunidad, puede estar orientada por todos o parte de sus partícipes con arreglo a ciertos fines racionalmente sopesados. Hasta qué punto un grupo familiar, por ejemplo, es sentido como “comunidad” o bien utilizado como “sociedad”, es algo que se presenta con grados muy diversos.¹¹

¹⁰ Aquiles Chihu Amparan. “Introducción” en Aquiles Chihu Amparan, *Sociología de la identidad*. UAM Iztapalapa, grupo editorial Miguel Ángel Porrúa, México, 2002, p. 7.

¹¹ Max Weber. *Economía y Sociedad. Esbozo de sociología comprensiva*. Fondo de Cultura Económica de España, Madrid, 2002, pp. 33-34.

En *Comunidad. En busca de seguridad en un mundo hostil*, Zygmunt Bauman aborda el concepto comunidad desde una perspectiva utópica y nostálgica; utópica porque habla de la comunidad como un paraíso y nostálgica porque las comunidades imaginadas, que son los Estados nación, representan la promesa incumplida de posicionar al ser humano en un paraíso terrenal.

Bauman señala que la comunidad es un lugar cálido, acogedor y confortable, en comparación con el afuera, en donde acechan todo tipo de peligros. En una comunidad todos sus miembros se entienden bien, confían en lo que oyen, están seguros la mayor parte del tiempo y rara vez sufren sobresaltos, nunca existe esa sensación de sentirse extraños los unos para los otros, las discusiones son amables y enfocadas en encontrar formas para mejorar la convivencia, se cuenta con la buena voluntad mutua, sin que esta última esté ligada a un contrato que obligue a ayudar a otro miembro de la comunidad; el deber de cada miembro de la comunidad es ayudar de forma mutua y su derecho es esperar recibir el auxilio que necesite.¹²

Con base en estos referentes teóricos se redactó la siguiente hipótesis: En tanto las comunidades son estructuras abiertas que se autoorganizan mediante la interacción social y la socialización del conocimiento, luego entonces la participación y el trabajo en procesos y actividades políticas y sociales, propias de comunidades que desarrollan Software Libre, propiciarían, además de sentido de pertenencia y membresía, relaciones sociales de producción alternativas a las que impone el modo de producción capitalista.

Las comunidades que desarrollan Software Libre se caracterizan por tener relaciones sociales de producción que se oponen a lo que establece el capitalismo en lo referente a formas de propiedad, situación de las clases sociales y formas de distribución. Es por eso que en el presente ensayo se les califica como

¹² Cfr. Zygmunt Bauman. *Comunidad. En busca de seguridad en un mundo hostil*. Siglo XXI, Madrid, 2006, pp. V-VI.

alternativas, ya que la ética que rige las acciones de los miembros de las comunidades que desarrollan Software Libre es diferente a la del capitalismo.

Si bien es cierto que no todos los miembros de las comunidades que desarrollan Software Libre poseen una postura política o ideológica definida y manifiesta, en su accionar existe una dimensión política no intencionada, en tanto que participan en relaciones sociales de producción alternativas, las cuales se caracterizan por la horizontalidad, la colaboración y la socialización del conocimiento, elementos que permiten generar una concepción ética de lo que implica la libertad y la autonomía individual, sin perder de vista la importancia que tienen la creación de vínculos sociales con diversos tipos de comunidad y con el marco más amplio que representa la sociedad.

En *La ética del hacker y el espíritu de la era de la información*, Pekka Himanen expone brevemente como los *hackers* de Linux coordinan su trabajo mediante un

...conjunto de herramientas disponibles en Internet: correo electrónico, listas de correo, grupos de noticias, servidores de archivos y páginas de Internet. El trabajo se ha dividido asimismo en módulos independientes, en los cuales los grupos de hackers crean versiones que compiten unas con otras. Un grupo, que cuenta con Torvalds y otros de los principales desarrolladores del programa, decide entonces cuáles de las versiones propuestas se incorporaran en la versión mejorada de Linux (y, sin duda, la estructura modular se desarrolla asimismo de forma paulatina). El grupo de Torvalds no ejerce, sin embargo, una posición permanente de autoridad. El grupo conserva su autoridad mientras las opciones que arbitra se correspondan con las que resulten aceptables para la comunidad hacker. En caso de que la elección arbitrada por el grupo resulte poco convincente, la comunidad hacker procede a desarrollar el proyecto siguiendo su propia dirección, pasando por encima de los antiguos dirigentes del programa.¹³

De lo anterior se infiere que, para explicar lo que son las comunidades que desarrollan Software Libre, resulta menester exponer una definición de lo que es un *hacker*, así como sus maneras de organización y relaciones que establecen con otros actores sociales dentro de los procesos de creación, renovación y

¹³ Pekka Himanen. *La ética del hacker y el espíritu de la era de la información*. Destino, Barcelona, 2002, p. 54.

mejora de bienes digitales e intangibles no orientados por los valores del modo de producción capitalista.

Linus Torvalds señala que el *hacker*¹⁴ es un individuo que se dedica a programar de manera entusiasta y pone en común la información, ya que tiene el deber ético de compartir (siempre que la situación lo permita) su competencia y pericia mediante la elaboración de software gratuito y la facilitación de acceso a la información y recursos de computación.¹⁵

Al estudiar a las comunidades que desarrollan Software Libre, se contribuye en el proceso de visibilizar sus aportes en aras de lograr el reconocimiento social hacia las mismas. Lo anterior posibilitará derribar falsas nociones creadas e impuestas por los grupos y clases dominantes y posicionará al individuo como un actor social con la facultad de decidir si se integra, establece un contacto superficial o rechaza a este tipo de comunidades y los bienes digitales e intangibles que producen.

Sea rechazo, consumo o inclusión, lo más importante es que el individuo pueda tener libre acceso a la información para que tenga la posibilidad de reflexionar, ubicar y reconocer las consecuencias que puede tener una elección tan cotidiana como lo es decidir entre usar Software Privativo o Software Libre.

Personalmente puedo atestiguar que las comunidades que desarrollan Software Libre tienen relaciones horizontales y colaborativas, ya que soy colaborador del Proyecto Debian y tengo contacto directo con los procedimientos que permiten su funcionamiento y las acciones emprendidas para mantenerlo activo. Por más de cinco años investigue la historia, filosofía, características técnicas y sociales del Software Libre. En ese lapso de tiempo el sistema operativo GNU/Linux

¹⁴ En el apartado *Actores sociales que interactúan con las comunidades que desarrollan Software Libre*, se destaca a los *hacktivistas*, *crackers* y programadores cosmopolitas, porque programan, pero cada uno de ellos posee características específicas que los diferencian entre sí y a su vez del concepto de *hacker* que se expone en este párrafo. Sin tomar en cuenta esta introducción, hasta el tercer apartado se hace mención al concepto *hacker*. Tanto en ese apartado como en los que siguen, al utilizar el concepto *hacker* se hace referencia a la definición expuesta aquí y se dejan de lado acepciones más específicas, como lo podrían ser los *hacktivistas*.

¹⁵ Cfr. Linus Torvalds, "Prólogo: ¿Por qué el *hacker* es cómo es? La ley de Linus" en Pekka Himanen. *La ética del hacker y el espíritu de la era de la información*. Destino, Barcelona, 2002, p. 5.

representó una herramienta fundamental para desarrollar un marcado interés por lo computacional, el cual se complementó con lecturas, debates y lecciones de carácter sociológico.

Además de difundir las acciones de las comunidades que desarrollan Software Libre, este ensayo representa un esfuerzo por visibilizar socialmente y socializar el conocimiento sobre relaciones sociales de producción alternativas a las que impone el capitalismo, las cuales se traducen en situaciones tan concretas como lo son la protección de la información que consultamos y generamos al utilizar nuestro ordenador o Smartphone.

Al exponer la lógica inclusiva de las comunidades que desarrollan Software Libre, se busca poner de manifiesto que si bien el Software Privativo y el Software Libre se consumen y permiten producir dentro de las relaciones sociales de producción impuestas por el capitalismo, la diferencia principal radica en que el segundo tipo se basa en la colaboración dentro de estructuras horizontales que permiten transmitir un valor ético central, el cual guía su accionar: la libertad.

En el primer apartado, *Modernidad, capitalismo e interdependencia*, se plantea la dicotomía sociedad/comunidad, así como otros elementos que permiten comprender la forma en que las comunidades que desarrollan Software Libre se insertan en el entramado de naciones interdependientes que posibilitan y a su vez son resultado del desarrollo de las relaciones sociales de producción impuestas por el modo de producción dominante dentro del proyecto que representa la modernidad: el capitalismo.

El segundo apartado, *Comunidades imaginadas, Estado y ética*, desarrolla de manera sintética la importancia, la relevancia y utilidad del tipo ideal que representa la comunidad. Sobre todo, hace énfasis en la necesidad de trascender los estudios que analizan únicamente las relaciones culturales que establecen las comunidades, tanto al interior como al exterior de las mismas, para incluir lo referente a elementos tan importantes como lo son las relaciones de poder y la ética. Con base en este marco, es posible comprender las relaciones complejas

que establecen los diferentes tipos de comunidad dentro del marco más amplio que representa la sociedad.

El tercer apartado, *Del modelo IBM a la Red*, expone de manera sintética el papel que la autoorganización tuvo en avances tecnológicos tan importantes para la sociedad, como lo son el Internet y el ordenador personal. Para comprender cómo y el por qué los grupos y clases dominantes del modo de producción capitalista sobredimensionan el papel de los proyectos gubernamentales y las compañías transnacionales en los avances tecnológicos, los cuales a su vez se vinculan con la cultura informática, resultó menester introducir, relacionar y desarrollar la teoría de marcos de George Lakoff.

En el cuarto apartado, *Las comunidades que desarrollan Software Libre*, se da continuidad a un par de planteamientos expuestos en el tercer apartado, la hipocognición y la segmentación, complementándolos con el papel central que tienen las comunidades para combatir ambos procesos, pero, sobre todo en la presente investigación, la relevancia que tienen las comunidades para poder dar significado y sentido al concepto reconocimiento de los iguales, ya que este último es el objetivo que persiguen las actividades creativas de los *hackers*. De igual forma, en el cuarto apartado se diferencia el Software Libre del Software Privativo sobre la base de las cuatro libertades de la Free Software Foundation y se abordan conceptos como lo son la *innovación abierta* y las comunidades abiertas regidas por la nueva política gerencial.

En el quinto apartado, *Actores sociales que interactúan con las comunidades que desarrollan Software Libre*, se continua el desarrollo de un concepto central dentro de las interacciones sociales que establecen los hackers: el reconocimiento de los iguales. Si bien este término ya hace referencia a la dicotomía inclusión/exclusión, es más relevante aún el prestar atención hacia aquellos actores sociales que podrían llegar a considerarse la *otredad*. *Hackers*, *hacktivistas*, *crackers*, *hobbyists*, usuarios y programadores cosmopolitas constituyen un entramado de actores sociales que interactúan en el ciberespacio y a su vez son categorías en

las cuales se pueden ubicar a todos los seres humanos que hacen uso de un ordenador personal o un Smartphone.

Socialmente es importante remarcar el carácter inclusivo de las comunidades que desarrollan Software Libre, porque a pesar de estar sujetas a la necesidad de tener ingresos económicos para poder subsistir, ofrecen al público en general la posibilidad de acceder a relaciones sociales de producción alternativas a las que impone el capitalismo.

El Software Libre representa la creación de un bien digital e intangible, el cual es ajeno a la definición y consecuencias que tiene el clasificar un recurso o producto del trabajo como propiedad privada. Tanto esto último como la generación y extracción de plusvalía¹⁶ son elementos centrales para las relaciones sociales de producción que impone el capitalismo.

Modernidad, capitalismo e interdependencia

Los planteamientos teóricos de finales del siglo XX y principios del siglo XXI hacen referencia a múltiples tipos de sociedad: de la información, de servicios, de consumo, del vacío, etcétera. Un elemento central y presente en todos ellos es el capitalismo. Este último tiene relaciones sociales de producción que lo diferencian de otros modos de producción, que le antecedieron y con los cuales establece relaciones de interdependencia.

Al analizar las relaciones sociales de producción, presentes en un modo de producción específico, intervienen otros conceptos, como lo son las formas de propiedad, la situación de las clases sociales y las formas de distribución. En lo referente a las formas de propiedad, dentro del capitalismo impera la antítesis de la propiedad colectiva: la propiedad privada. Esta última existe cuando los

¹⁶ Proceso en el cual el valor anticipado de una mercancía se conserva en circulación, modifica su magnitud, se le agrega un excedente, se valoriza y se convierte en capital. Cfr. Carlos Marx. *El Capital. Crítica de la Economía Política. Libro primero. El desarrollo de la producción capitalista*. Editorial Cartago, Buenos Aires, 1973, p. 159.

instrumentos de producción y las condiciones exteriores al trabajo pertenecen a particulares; oscila entre los extremos que representa el que los propietarios sean los trabajadores (proletariado) o los no trabajadores (burguesía).¹⁷

La pequeña industria requiere que el trabajador sea el propietario de los medios de su actividad productiva; esto último constituye las bases de la producción social. Tanto en la esclavitud como en otros estados de dependencia existe la propiedad privada del trabajador, pero, para que esta pueda prosperar, es menester que el trabajador sea el propietario libre de las condiciones de trabajo que él mismo pone en marcha (*v.gr.* campesino: la tierra que cultiva; artesano: herramientas que maneja). Por lo anterior, un régimen industrial de pequeños productores independientes, que trabajan por su cuenta, impide la concentración, cooperación en gran escala, subdivisión de tareas en el taller y en el campo, maquinización, dominación de la naturaleza, libre desarrollo de las fuerzas sociales del trabajo, la coincidencia y unidad en fines, medios y esfuerzos de la actividad colectiva. Un régimen con estas características únicamente es posible cuando se limitan la producción y la sociedad, lo cual implicaría obstaculizar el pleno desarrollo de las capacidades del ser humano.¹⁸

Pero al llegar a cierto grado engendra por sí mismo los agentes materiales de su disolución. A partir de este momento comienzan a agitarse en el seno de la sociedad las fuerzas y pasiones que él comprime. Puede ser y es aniquilado. Su movimiento de eliminación, que transforma los medios de producción individuales y dispersos en medios de producción socialmente concentrados; que hace de la propiedad enana de los muchos la propiedad colosal de unos pocos, esa dolorosa y espantosa expropiación del pueblo trabajador, tales son los orígenes, tal la génesis del capital.¹⁹

La expropiación de los productores inmediatos representa la sustitución de la propiedad privada, fundamentada en el trabajo personal, por la propiedad privada capitalista, cimentada en la explotación del trabajo asalariado. Lo anterior es la base del proceso de concentración de capitales. De forma correlativa a esta última, se aplica y desarrolla, de manera creciente, la ciencia a la técnica para

¹⁷ *Cfr. Ibid.*, p. 741.

¹⁸ *Cfr. Ibid.*, p. 741.

¹⁹ *Ibid.*, p. 742.

explotar la tierra y transformar las herramientas en métodos poderosos, lo cual posibilita su uso común y una economía de los medios de producción que representa el entrelazamiento de todos los pueblos en un mercado que imprime carácter internacional al régimen capitalista.²⁰

A medida que disminuyen los potentados del capital que usurpan y monopolizan todas las ventajas de ese periodo de evolución social, se acrecientan la miseria, la opresión, la esclavitud, la degradación, la explotación, pero también la resistencia de la clase obrera...La apropiación capitalista, concorde con el modo de producción capitalista, es la primera negación de esa propiedad privada, que representan sólo el corolario del trabajo independiente e individual.²¹

La propiedad privada capitalista posibilita la concentración de capitales que da forma al modo de producción capitalista. Las consecuencias sociales de la concentración de capitales (*v.gr.* miseria, opresión, degradación, explotación) exacerbaban las contradicciones dentro de una sociedad en donde el trabajo de muchos acrecienta el capital de unos cuantos; “el modo de producción y de acumulación capitalista, y por lo tanto la propiedad privada capitalista, presupone la aniquilación de la propiedad privada basada en el trabajo personal. Su base es la expropiación del trabajador.”²²

La aniquilación de la propiedad privada basada en el trabajo personal, conforma la negación de la producción capitalista y esta, a su vez, da pie a abordar lo concerniente a la situación de las clases sociales dentro del capitalismo. La moderna sociedad burguesa sustituyó las viejas clases y las viejas condiciones de opresión sin abolir las contradicciones de clase. “Nuestra época, la época de la burguesía, se distingue, sin embargo, por haber simplificado las contradicciones de clase. Toda la sociedad va dividiéndose, cada vez más, en dos grandes campos enemigos, en dos grandes clases, que se enfrentan directamente: la burguesía y el proletariado.”²³

²⁰ *Cfr. Ibid.*, p. 742.

²¹ *Ibid.*, pp. 742-743.

²² *Ibid.*, p. 754.

²³ Carlos Marx y Federico Engels. “Manifiesto del partido comunista” en Carlos Marx y Federico Engels, *Obras escogidas en dos tomos. Tomo I*. Ediciones en Lenguas Extranjeras, Moscú, 1955, p. 22.

Para establecerse como la clase dominante, la burguesía requirió revolucionar los instrumentos de producción, lo cual se tradujo en la transformación de las relaciones sociales de producción. Dentro de este proceso, que por principio de cuentas derribó al feudalismo, la burguesía, además de crear los instrumentos, también produjo a la clase que daría fin a su dominio: el proletariado.

En la misma proporción en que se desarrolla la burguesía, es decir, el capital, desarrollase también el proletariado, la clase de los obreros modernos, que no viven sino a condición de encontrar trabajo, y lo encuentran únicamente mientras su trabajo acrecienta el capital. Estos obreros, obligados a venderse al detall, son una mercancía como cualquier otro artículo de comercio, sujeta, por tanto, a todas las vicisitudes de la competencia, a todas las fluctuaciones del mercado.²⁴

Al dejar intactas las contradicciones de clase, la burguesía reprodujo el antagonismo entre clases opresoras y oprimidas, ubicándose en el puesto que corresponde a la clase opresora. Aunque es menester señalar que la clase opresora debe asegurar las condiciones que permitan la subsistencia de la clase oprimida; tanto los siervos como los burgueses se organizaron y transformaron las relaciones sociales de producción, a pesar de encontrarse en la posición del oprimido. Sin embargo, el proletariado experimenta el incremento de la miseria y la pauperización de las condiciones de trabajo.²⁵

La condición esencial de la existencia y de la dominación de la clase burguesa es la acumulación de la riqueza en manos de particulares, la formación y el acrecentamiento del capital. La condición de existencia del capital es el trabajo asalariado. El trabajo asalariado descansa exclusivamente sobre la competencia de los obreros entre sí. El progreso de la industria, del que la burguesía, incapaz de oponérsele, es agente involuntario, sustituye el aislamiento de los obreros, resultante de la competencia, por su unión revolucionaria mediante la asociación. Así, el desarrollo de la gran industria socava bajo los pies de la burguesía las bases sobre las que ésta produce y se apropia lo producido. La burguesía produce, ante todo, sus propios sepultureros. Su hundimiento y la victoria del proletariado son igualmente inevitables.²⁶

Además de las formas de propiedad y la condición de las clases sociales, un tercer elemento a considerar es lo referente a la distribución dentro del modo de

²⁴ *Ibid.*, p. 28.

²⁵ *Cfr. Ibid.*, p. 33.

²⁶ *Ibid.*, p. 34.

producción capitalista, para así comprender como estos elementos posibilitan la extracción de riqueza en beneficio de unos cuantos.

El modo de distribución variará según el organismo productor de la sociedad y el grado de desarrollo histórico alcanzado por los productores. Supongamos, para comparar este estado de cosas con la producción de mercancías, que la parte asignada a cada trabajador lo sea en proporción de su tiempo de trabajo. Este último representará entonces un doble papel. Por un lado, su distribución en la sociedad regula la exacta relación de las distintas funciones con las diversas necesidades; por el otro, mide la parte individual de cada productor en el trabajo común, y al mismo tiempo la porción que le corresponde en la parte del producto común destinada al consumo. Las relaciones sociales de los hombres en sus trabajos y con los objetos útiles que provienen de estos se conservan aquí transparentes y simples, tanto en la producción como en la distribución.²⁷

En el capitalismo sucede que la distribución de los medios de producción está ligada a la propiedad privada capitalista y que estos a su vez sirven para explotar al trabajador asalariado. Lo anterior se traduce en la existencia de dos periodos dentro del tiempo en el cual el trabajador asalariado es explotado: en el primero la fuerza de trabajo produce el equivalente a su precio, mientras que en el segundo se genera plusvalía, la cual, independientemente de “su forma particular – ganancia, interés, renta, etc.- es en sustancia la materialización de un trabajo no pagado. Todo el secreto de la facultad prolífica del capital reside en el sencillo hecho de disponer de cierta suma de trabajo ajeno que no paga.”²⁸ Aunado a lo anterior,

...la burguesía dio un carácter cosmopolita a la producción y el consumo de todos los países. Con gran sentimiento de los reaccionarios, ha quitado a la industria su base nacional. Las antiguas industrias nacionales han sido destruidas y están destruyéndose continuamente. Son suplantadas por nuevas industrias, cuya introducción se convierte en cuestión vital para todas las naciones civilizadas, por industrias que ya no emplean materias primas indígenas, sino materias primas venidas de las más lejanas regiones del mundo, y cuyos productos no sólo se consumen en el propio país, sino en todas las partes del globo...En lugar del antiguo aislamiento de las regiones y naciones que se bastaban a sí mismas, se establece un intercambio universal, una interdependencia universal de las naciones. Y esto se refiere tanto a la producción material, como a la producción intelectual. La producción intelectual de una nación se convierte en patrimonio común de todas.²⁹

²⁷ Carlos Marx, *Op. cit.*, p. 92.

²⁸ *Ibid.*, p. 508.

²⁹ Carlos Marx y Federico Engels, *Op. cit.*, pp. 25-26.

El perfeccionamiento de los instrumentos de producción y el progreso en los medios de comunicación, permitieron que la burguesía forjara un mundo a su imagen y semejanza. La unión de un mercado global de carácter cosmopolita y las relaciones sociales de producción del capitalismo, posibilitó la oferta de mercancías³⁰ por un bajo precio, lo cual constituye “la artillería pesada que derrumba todas las murallas de China y hace capitular a los bárbaros más fanáticamente hostiles a los extranjeros. Obliga a todas las naciones, si no quieren sucumbir, a adoptar el modo burgués de producción, las constriñe a introducir la llamada civilización, es decir, a hacerse burgueses.”³¹

En *Manifiesto del partido comunista*, Marx y Engels destacan que en el capitalismo se crea la interdependencia universal de las naciones. En *Sociología de la modernidad*, Peter Wagner destaca la relación de interdependencia que existe entre capitalismo y socialismo dentro del contexto histórico social que representa la modernidad, proyecto inacabado que presenta ambigüedad, la cual, a su vez, genera conceptos, como el de posmodernidad, para diferenciar posiciones ideológicas y políticas: “los fenómenos sociales calificados de postmodernos se encuentran (y se han encontrado siempre) en uno de los extremos del espectro de la modernidad, mientras que casi todas las prácticas organizadas del socialismo se situaban en el otro extremo.”³²

Los planteamientos de Marx y Engels aún son vigentes y resultan de gran utilidad porque “la convergencia del capitalismo y la tecnología impresa en la fatal diversidad del lenguaje humano hizo posible una nueva forma de comunidad imaginada, que en su morfología básica preparó el escenario para la nación moderna.”³³

³⁰ Marx define mercancía como: objeto exterior, una cosa que por sus propiedades satisface necesidades humanas de cualquier clase. Que tales necesidades tengan por origen el estómago o la fantasía, ello en nada modifica las cosas. Y tampoco se trata de saber cómo se satisface esas necesidades, ya sea inmediatamente, si el objeto es un medio de subsistencia, o por un rodeo si se trata de un medio de producción. Carlos Marx, *Op. cit.*, p. 55.

³¹ Carlos Marx y Federico Engels, *Op. cit.*, p. 26.

³² Peter Wagner. *Sociología de la modernidad*. Herder, Barcelona, 1994, p. 44.

³³ Benedict Anderson. *Comunidades imaginadas. Reflexiones sobre el origen y la difusión del nacionalismo*. Fondo de Cultura Económica, México, 1993, p. 75.

Si bien en las primeras décadas del siglo XXI incrementó tanto volumen como el alcance de la movilidad, lo cual disminuyó la importancia de lo local y sus redes de interacción, la interdependencia entre las naciones persiste, porque “la modernidad... es una época de totalidades supralocales, de «comunidades imaginadas» aspirantes o sostenidas por el poder, de construcción de naciones y de identidades culturales fabricadas, postuladas y edificadas.”³⁴

Para Weber la comunidad es una relación social en donde la acción social se inspira en el sentimiento subjetivo (afectivo o tradicional) de sus miembros para construir un todo. En cambio, en la sociedad, la relación social se inspira en la compensación o unión de intereses por motivos racionales. En lugar de ese sentimiento subjetivo para construir un todo, en la sociedad existe un acuerdo o pacto racional.³⁵

En los tratados internacionales, realizados entre los grupos y clases dominantes de las comunidades imaginadas, se establecen acuerdos y pactos racionales que mantienen vigentes la interdependencia de las naciones y las relaciones sociales de producción del capitalismo. Mientras tanto, al interior de cada comunidad imaginada se generan procesos, que utilizan el sentimiento subjetivo de construir un todo, como, por ejemplo, la construcción de la identidad nacional.

Por lo anterior, la construcción de comunidades imaginadas resultó sumamente importante para el desarrollo del capitalismo, ya que, como señala Bauman, las palabras tienen significado y también producen una sensación. En el caso puntual de la palabra comunidad, esta produce una buena sensación:

...sea cual sea el significado de *comunidad*, está bien «tener una comunidad», «estar en comunidad». Si alguien se descarría, muchas veces explicaremos su reprobable conducta afirmando que «anda con malas compañías». Si alguien se siente fatal, sufre mucho y no se le permite de ninguna manera llevar una vida digna, acusaríamos sin dudarle a la *sociedad*: a la forma en que está organizada, a la forma en que funciona. La compañía o la sociedad pueden ser malas; no la *comunidad*. Tenemos el sentimiento de que la comunidad es siempre algo bueno.³⁶

³⁴ Zygmunt Bauman. *La cultura como praxis*. Paidós, Barcelona, 2010, p. 52.

³⁵ Cfr. Max Weber. *Economía y Sociedad. Esbozo de sociología comprensiva*, Op. cit., p. 33.

³⁶ Zygmunt Bauman. *Comunidad. En busca de seguridad en un mundo hostil*, Op. cit., p. V.

El capitalismo es el modo de producción dominante dentro de las relaciones de interdependencia de la sociedad moderna. El capitalismo depende de los procesos de concentración de capital, por eso establece relaciones de interdependencia y a su vez produce consecuencias sociales como lo son la miseria, la opresión, la degradación y la explotación, por eso Bauman afirma que acusamos a la sociedad, a la forma en que está organizada y a la forma en que funciona, porque la concentración de capitales se traduce en la pauperización tanto de las condiciones de trabajo como de las condiciones de vida del ser humano.

La pertenencia a una comunidad imaginada encubre, hasta cierto punto, las relaciones sociales de producción del capitalismo y lo referente a la extracción de plusvalía en beneficio de los grupos y clases dominantes. Cuando se culpa a la organización y funcionamiento de la sociedad por el sufrimiento y lo complicado que resulta tener una vida digna, puede que, en efecto, se razone de manera adecuada, pero aún está pendiente lo referente a las decisiones y acciones relacionadas con la pertenencia a la o las comunidades.

Detectar, aunque sea de manera superficial, que la sociedad moderna interdependiente es fuente de sufrimiento e impedimento para garantizar una vida digna a cada miembro de la humanidad, es un proceso importante, pero insuficiente si se pertenece acríticamente a comunidades imaginadas que establecen acuerdos y pactos racionales para mantener vigentes la interdependencia de las naciones y las relaciones sociales de producción del capitalismo.

Así como los grupos y clases dominantes se sirvieron de la palabra comunidad para crear comunidades imaginadas, las clases subalternas deben crear comunidades para transformar fragmentos del entramado de relaciones sociales que representa la sociedad. Lo anterior permitirá el paulatino abatimiento del sufrimiento y propiciará las condiciones para tener una vida digna, aunque en un inicio todo tenga que darse así, de manera fragmentada.

Bauman, al igual que Weber, recupera a Ferdinand Tönnies para plantear que la diferencia entre la comunidad y la sociedad moderna es que en la primera existe un entendimiento compartido por todos sus miembros, mientras que en la segunda existe un consenso entre personas con formas de pensar diferentes, las cuales negocian, se comprometen, tienen altercados, contrariedades e incluso llegan a los golpes.³⁷

El sentimiento subjetivo se asemeja al entendimiento compartido, así como el acuerdo o pacto racional guarda similitudes con el consenso. La diferencia más marcada es lo que remarca Bauman, los seres humanos tenemos sentimientos subjetivos sobre la comunidad y también sobre la sociedad; la primera se asocia a sentimientos positivos y evoca un refugio, mientras que la segunda se asocia con el miedo a la otredad y evoca espacios inexplorados e inhóspitos.

El argumento central del Leviatán de Hobbes es crear una comunidad para defendernos de la sociedad, porque el hombre es malo por naturaleza y únicamente a partir de la conformación de un *nosotros*, sobre la base de un entendimiento compartido, es posible defendernos del *otro*, negociar, comprometerse e incluso llegar a los golpes, dentro de la construcción de consensos, que permitan el establecimiento de las relaciones de interdependencia de la sociedad.

El entendimiento compartido de corte comunitario, que plantea Bauman, precede a todo acuerdo o desacuerdo, ya que es punto de partida de toda convivencia, sentimiento recíproco y vinculante, auténtica voluntad de quienes se unen en comunidad y representa la razón por la cual los individuos se mantienen unidos a pesar de todos los factores de separación que la sociedad plantea.³⁸

Además de rescatar los planteamientos de Tönnies para plantear lo referente al entendimiento compartido, Bauman recurre a Göran Rosenberg para abordar la comunidad como un *círculo cálido* en donde las lealtades son ajenas a la lógica

³⁷ Cfr. *Ibid.*, p. 3.

³⁸ Cfr. *Ibid.*, pp. 3-4.

social externa y a los análisis económicos de coste y beneficio, lo cual elimina los fríos cálculos y las prioridades que la sociedad plantea en los consensos. Lo anterior propicia la existencia de un espacio en donde nada debe ser demostrado y se puede esperar la simpatía y ayuda de los miembros de la comunidad.³⁹

Para Tönnies el entendimiento compartido de corte comunitario es tácito, para Rosenberg es intuitivo. Bauman señala que se puede construir un entendimiento compartido de corte comunitario mediante negociaciones que dan forma a consensos que, al ser obedecidos cotidianamente, se convierten en hábitos, los cuales se mantienen y reproducen sin reflexión, vigilancia o control. Las comunidades imaginadas construyen entendimientos compartidos de corte comunitario, pero carecen de concordia real. Resulta sumamente difícil, prácticamente imposible, producir concordia real de manera artificial, ya que esta última se desarrolla sobre la base que representa un entendimiento compartido ajeno a los consensos, el cual posee contenidos inexpresables, indeterminables e incomprensibles,⁴⁰ porque, como señaló atinadamente Weber, la comunidad parte de un sentimiento subjetivo, compartido por sus miembros, que los inspira para construir un todo.

Sin importar el modo de producción, las comunidades están presentes, a veces con tendencia a establecer relaciones sociales horizontales entre sus miembros y en otras ocasiones con una marcada jerarquía vertical que favorece a los grupos y clases dominantes, porque el ser humano recurre a este tipo de organización social para solventar las dificultades que plantea cada contexto histórico social.

Cuando la producción material y la producción intelectual van acorde con el carácter cosmopolita de la producción y el consumo, impuestos por los grupos y clases dominantes dentro del capitalismo, se reduce la hostilidad y se exacerban las coincidencias en aras de obtener la mayor plusvalía posible, aunque en el proceso se generen consecuencias sociales, como lo es la creciente brecha entre

³⁹ Cfr. *Ibid.*, p. 4.

⁴⁰ Cfr. *Ibid.*, pp. 4-5.

quienes acumulan plusvalía y aquellos que únicamente poseen su fuerza de trabajo para sobrevivir.

Antes de analizar las relaciones sociales de producción de las comunidades que desarrollan Software Libre, es menester abordar, con mayor detenimiento y detalle, lo referente al proceso de construcción de comunidades imaginadas para poder explicar un contexto histórico social en donde, en efecto, la explotación une al trabajador que desempeña actividades para obtener una producción material con el que desempeña actividades para obtener una producción intelectual, en lugar de que sea la toma de conciencia sobre sus propias condiciones y capacidades lo que los congregate.

Comunidades imaginadas, Estado y ética

El ser humano es un animal político. Se distingue de otros animales por su capacidad de pensar, la cual es moldeada por interacciones sociales, con actores sociales diversos, en donde se aprenden significados y símbolos. Este aprendizaje es sumamente importante para ejercer la capacidad de pensar y ejecutar cualquier tipo de interacción social. Los significados y símbolos también son diversos; la interpretación de la situación determina cuales son los más adecuados para cada interacción social. El ser humano tiene la capacidad de interactuar consigo mismo y, al aprovecharla, puede interpretar las situaciones y modificar, para sí mismo, tanto los significados como los símbolos.

Al interactuar con ellos mismos, los actores sociales son capaces de modificar los significados y los símbolos. Al examinar diferentes cursos posibles de acción, determinan las ventajas y desventajas que conllevará su elección. Cuando la interacción consigo mismo se desarrolla desde el enfoque del *yo*, el marco de referencia de la interacción es la psique, lo cual remite a la capacidad de pensar y a la formación de la subjetividad dentro de marcos más amplios en donde se construye una identidad individual, que es contrastada con el *otro generalizado*,

planteado por George H. Mead y recuperado por Peter L. Berger y Thomas Luckman en *La construcción social de la realidad*.

Tanto el yo como la identidad individual requieren de un marco más amplio del que representa la psique para aprender los significados y símbolos que le permitan ejercer su capacidad de pensar y ejecutar la interacción social. Requieren de un *nosotros* que se define en las interacciones sociales con la *otredad*. La sociedad es el marco que contiene todas las interacciones sociales. La construcción de un *nosotros* inicia en la institución familiar, dentro de los procesos de socialización primaria y continua ampliándose conforme el individuo desempeña actividades en los diferentes ámbitos de la vida cotidiana.

Mientras desarrollan sus actividades cotidianas, los individuos interactúan en diversos grupos sociales, lo cual posiciona al sentido de pertenencia como un concepto esencial para diferenciar el *nosotros* de la *otredad*.

La vida social abarca la necesidad de pertenencia, reconocimiento y amor. Fácilmente convendremos en que son fuerzas todas ellas fundamentales. Cada uno de nosotros necesita pertenecer a un grupo en cuyo interior se sienta aprobado. Pero no basta con la mera aprobación. Necesitamos también ser reconocidos en lo que hacemos, y tenemos necesidad de una experiencia aún más profunda, la de sentirnos amados y amar a alguien. Para expresarlo con otras palabras, el ser humano necesita la experiencia de formar parte de un *Nosotros* junto con otros congéneres, la experiencia de ser, diríamos, respetado como Él o Ella en el seno de una comunidad, y sentirse un Yo especial para alguien.⁴¹

Cuando las actividades cotidianas se desarrollan dentro de un marco más amplio al delimitado por el concepto de *nosotros*, los significados y símbolos que conforman el sentido de pertenencia a la comunidad siguen presentes, pero es menester utilizar un tipo ideal para explicar las relaciones que se establecen con la *otredad*.

Max Weber señaló que en sociología los tipos ideales sirven para comprender la acción real, la cual es influida por diferentes tipos de irracionalidades que desvían el desarrollo esperado de la acción racional. Teórica y metodológicamente, la sociología debe tomar distancia de fenómenos racionales e irracionales (místicos,

⁴¹ Pekka Himanen, *Op. cit.*, p. 43.

proféticos, afectivos) para ordenarlos conceptualmente y expresar de manera unívoca una adecuación de sentido lo más plena posible; formar tipos ideales.⁴²

La comunidad es un tipo ideal que posibilita la comprensión de los rasgos esenciales y las diferenciaciones que se establecen dentro de las actividades cotidianas. El tipo ideal que es la comunidad permite abordar tanto relaciones culturales como relaciones de poder.

...en las relaciones humanas se da todo un haz de relaciones de poder, que se pueden ejercer entre individuos, en el seno de una familia, en una relación pedagógica, o en el cuerpo político...Cuando un individuo o un grupo social llegan a bloquear un campo de relaciones de poder, volviéndolas inmóviles y fijas, e impidiendo toda reversibilidad del movimiento -mediante instrumentos que pueden ser tanto económicos como políticos o militares-, estamos ante lo que se puede denominar un estado de dominación. Es cierto que en semejante situación las prácticas de libertad no existen o existen sólo unilateralmente, o están sumamente acotadas y limitadas...a veces, la liberación es la condición política o histórica para una práctica de la libertad.⁴³

La mayoría de los estudios que abordan el concepto comunidad centran su atención en las relaciones culturales, pasan por alto e incluso excluyen las relaciones de poder; en consecuencia, omiten lo referente a los estados de dominación. Actuar de manera inversa representaría un error, razón por la cual hay que optar por un enfoque que incluya ambas. En *La galaxia internet*, Manuel Castells señala lo siguiente:

Por cultura entiendo un conjunto de valores y creencias que conforman el comportamiento. Los esquemas de comportamiento repetitivos generan costumbres que se imponen mediante las instituciones así como por las organizaciones sociales informales. La cultura se diferencia tanto de la ideología como de la psicología o las representaciones individuales. Si bien se manifiesta de forma explícita, la cultura es una construcción colectiva que trasciende a las preferencias individuales e influye en las actividades de las personas pertenecientes a dicha cultura.⁴⁴

⁴² Cfr. Max Weber. *Economía y Sociedad. Esbozo de sociología comprensiva*, Op. cit., pp. 7-17.

⁴³ Michel Foucault. *Estética, ética y hermenéutica*. Paidós, Barcelona, 1999, p. 395.

⁴⁴ Manuel Castells. *La Galaxia Internet*. Plaza y Janés Editores, Barcelona, 2001, p. 51.

De lo anterior se puede inferir que la cultura es esencial para comprender el significado de las actividades de los miembros de una comunidad determinada, a la cual se pertenece cuando se comparte y participa en la construcción colectiva de dicha cultura. Esta última es una construcción colectiva que presenta elementos característicos que la definen y diferencian.

La definición de un *nosotros* permite afirmar que las comunidades tienen un carácter distintivo, en tanto se expresa cuáles son las diferencias con respecto a otros grupos humanos. Robert Redfield señaló que, además de su carácter distintivo, en las comunidades auténticas es inexistente la reflexión o crítica sobre sus fundamentos. Aunado a lo anterior, también agregó la pequeñez y la autosuficiencia entre las características más importantes de las comunidades auténticas.⁴⁵

Al ser distintiva, en la comunidad existe una división entre *nosotros* y la *otredad* que elimina ambigüedades cognitivas y conductuales, ya que los casos intermedios son inexistentes. Al ser pequeñas, la comunicación entre *nosotros* es omniabarcante, densa y excluye las señales del exterior. Al ser autosuficiente, se rompe en contadas ocasiones, alejadas en el tiempo, el aislamiento con respecto a la *otredad*. Al mantenerse intactos estos tres rasgos, la reflexión o crítica hacia la unidad de comunidad o el entendimiento comunal es inexistente, porque se construyen sobre la base que representan la homogeneidad y la mismidad.⁴⁶

La mismidad se difumina cuando los miembros de la comunidad intensifican la comunicación con el exterior y establecen intercambios mutuos con la *otredad*. Los medios mecánicos de transporte propiciaron que los portadores de información alternativa viajaran tan o aún más rápido que los mensajes orales; posteriormente la informática generaría un flujo de información capaz de prescindir de la presencia física de los autores, lo cual derrumbaría las fronteras entre lo interno y lo externo. A partir de la introducción de los medios mecánicos de

⁴⁵ Cfr. Zygmunt Bauman. *Comunidad. En busca de seguridad en un mundo hostil*, Op. cit., p. 6.

⁴⁶ Cfr. *Ibid.*, pp. 6-7.

transporte, la homogeneidad debía ser escogida entre la variedad mediante procesos de selección, separación y exclusión.⁴⁷

La concordia artificial resultó ser el único medio de unidad disponible y el entendimiento común se convirtió en un logro basado en la discusión y competencia contra un número indefinido de potencialidades, las cuales prometen mejor distribución de tareas y mejor solución a los problemas de la vida cotidiana. Por lo anterior, el entendimiento común asociado a la concordia artificial puede generar reflexiones y críticas relacionadas con la memoria de las luchas y elecciones que permitieron su creación e imposición. Los portavoces y promotores de comunidades construidas, artificiales e imaginadas fueron incapaces de lograr un acuerdo tan natural y obvio como el que se suscitaba en las comunidades auténticas de Redfield.⁴⁸

En el libro *La noción de cultura en las Ciencias Sociales*, Denys Cuche hace una diferenciación entre cultura e identidad cultural, la cual resulta fundamental para comprender los elementos característicos que permiten definir y diferenciar a las comunidades. Aunque tienen un destino relacionado, es un error confundir las nociones de cultura e identidad cultural, ya que, la primera,

...puede no tener conciencia identitaria, en tanto que las estrategias identitarias pueden manipular e inclusive modificar una cultura que, en ese caso, no tendrá gran cosa en común con lo que era antes. La cultura se origina, en gran parte, en procesos inconscientes. La identidad remite a una norma de pertenencia, necesariamente consciente porque está basada en oposiciones simbólicas.⁴⁹

Para mantener estables las relaciones de poder, las instituciones y organizaciones sociales, señaladas por Castells, requieren que los esquemas de comportamientos repetitivos se fundamenten en procesos inconscientes en lugar de basarse en oposiciones simbólicas. En aras de obtener una dominación hegemónica, los grupos y clases dominantes construyen una identidad cultural, que es el

⁴⁷ Cfr. *Ibid.*, p. 7.

⁴⁸ Cfr. *Ibid.*, p. 8.

⁴⁹ Denys Cuche. *La noción de cultura en las ciencias sociales*. Nueva visión, Buenos Aires, 2002, pp. 105-106.

...resultado de elecciones, retenciones selectivas y re combinaciones de formas objetivadas (bienes culturales, artefactos, cultura material) y formas subjetivadas (disposiciones, estructuras mentales, esquemas cognitivos) de la cultura. Ambos tipos de formas provienen de la institucionalización de la comunidad. Se relacionan con recuerdos acumulados en narraciones del pasado y con las órdenes del recuerdo (cómo, para qué y por qué se hace) que mantienen a las fuerzas de producción económica y cultural en armonía con el orden social.⁵⁰

Cualquier tipo de comunidad, sin importar las relaciones de poder que tenga con otras, requiere hacer referencia a lo histórico, la memoria colectiva (la cual es un sistema de valores y enseñanzas que permiten la reproducción de la cultura) y el tiempo. Cuando esta referencia es nula, o inicia un proceso de desaparición, la comunidad se convierte en una esencia estática en lugar de un proceso que permite la alteridad y la transformación de las relaciones de poder, instituciones y medios de coerción.⁵¹

Al momento de hacer referencia a lo histórico, la memoria colectiva y el tiempo, el ser humano recurre a acontecimientos que adquieren significado dentro de una cultura determinada. Cuando la transmisión de acontecimientos trasciende la vida cotidiana de los miembros de la comunidad y grupos sociales, estos se posicionan como elementos que integran la memoria colectiva de la comunidad, en lugar de ser recuerdos individuales que desaparecen cuando fallece el individuo y aquellos que integraban su círculo social más cercano.⁵²

Los acontecimientos que trascienden la vida cotidiana de los miembros de la comunidad y grupos sociales, transmiten conocimientos y experiencias significativas que permiten hablar de la asunción de una cultura propia y

⁵⁰ Héctor Miranda de la Torre. *Identidad en los pueblos mineros de México. Minería a cielo abierto en Mazapil, Zacatecas 2013*. Tesis (Licenciatura en Sociología). Universidad Nacional Autónoma de México, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, 2015, p. 47.

⁵¹ Cfr. Gustavo De la Vega Shiota. *Reconociendo y resignificando la identidad. Frente a las comunidades efímeras de la sociedad*. Tesis (Doctorado en Sociología). Universidad Nacional Autónoma de México, Programa de Posgrado en Ciencias Políticas y Sociales, 2017.

⁵² Cfr. *Ibíd.*

adentrarse en la definición, comprensión y explicación de diferencias mediante el análisis de las prácticas.⁵³

El poder está presente en todos los acontecimientos, pero es más fehaciente en aquellos en donde se exhibe una clara intención de dirigir la conducta del otro. La omnipresencia del poder de ninguna manera implica la negación de la libertad. Al contrario, las relaciones de poder, de los diversos tipos de comunidad que integran la sociedad, coexisten con la libertad dentro de estados de dominación que perpetúan las disimetrías y presentan un margen de libertad sumamente restringido.

Las relaciones de poder se pueden modificar, pero para que ello suceda, es menester que los individuos sean libres. Si uno de los involucrados en una interacción social

...estuviera completamente a disposición del otro y llegara a ser una cosa suya, un objeto sobre el que se pudiera ejercer una violencia infinita e ilimitada, no habría relaciones de poder. Para que se ejerza una relación de poder hace falta, por tanto, que exista siempre cierta forma de libertad por ambos lados. Incluso cuando la relación de poder está completamente desequilibrada, cuando se puede decir que, verdaderamente, uno tiene todo el poder sobre otro, un poder no se puede ejercer sobre alguien más que en la medida en que a este último le queda la posibilidad de matarse, de saltar por la ventana o de matar al otro. Eso quiere decir que, en las relaciones de poder, existe necesariamente posibilidad de resistencia, pues si no existiera tal posibilidad -de resistencia violenta, de huida, de engaño, de estrategias que inviertan la solución- no existirían en absoluto relaciones de poder.⁵⁴

Las comunidades demandan fidelidad, lealtad, obediencia, disciplina, acatar reglas, efectuar rituales y respetar conductas, pero, a la vez, son un apoyo, porque fundamentan el sentido y la pertenencia tanto de los grupos y clases dominantes como de los grupos y clases subalternas. La pertenencia era natural cuando se seguían secuencias y se cumplían tanto roles como expectativas, ligadas al funcionamiento y reproducción de la estructura abierta que es la comunidad.

⁵³ Cfr. *Ibid.*

⁵⁴ Michel Foucault, *Op. cit.*, p. 405.

Incumplir las demandas de la comunidad generaba castigos como el estigma de ser traidor, el destierro e incluso la muerte.⁵⁵

Pero ante todo, la comunidad aportaba libertad a sus miembros dentro del espacio geográfico y simbólico que ocupa y le es reconocido; ser fiel, leal, obediente, disciplinado, efectuar rituales y respetar conductas representan las demandas y expectativas sociales que permiten que el individuo goce del nivel de libertad que las características de una comunidad específica le pueden aportar.

Immanuel Kant señaló que el hombre tiene una propensión a socializarse para desarrollar sus disposiciones naturales. A la vez, se inclina por individualizarse para dirigir todo según su modo de pensar. La dualidad entre socialización e individualización produce resistencias que despiertan las facultades del hombre, permitiéndole superar la pereza; proceso relacionado con la eliminación del régimen industrial de pequeños productores independientes en donde se limitan la producción y la sociedad, lo cual obstaculiza el pleno desarrollo de las capacidades del ser humano. Al superar la pereza, la humanidad genera los agentes materiales para transformar las relaciones sociales de producción.

Pero antes de que estos agentes materiales se congreguen y establezcan nuevas relaciones sociales de producción, el individuo debe buscar una posición entre sus congéneres; debe soportarlos ante la imposibilidad de evitarlos. Dentro de este proceso inicia la transición que va de la rudeza a la cultura, la cual resulta fundamental para explicar el valor social del hombre y la transformación de una grosera disposición natural en un discernimiento ético; de una sociedad patológicamente provocada a un todo moral.⁵⁶

Entre los extremos que representan una sociedad patológicamente provocada únicamente por la propensión a socializarse y la conformación de un todo moral basado en un discernimiento ético, Kant ubica al terrorismo moral (retroceder de modo continuo hacia lo peor), el eudemonismo (progresar constantemente hacia el

⁵⁵ Cfr. Gustavo De la Vega Shiota, *Op. cit.*

⁵⁶ Cfr. Immanuel Kant. *Filosofía de la historia*. Terramar, La Plata, 2004, pp. 21-22.

destino moral) y abderitismo (estancarse eternamente en el grado que por su valor ético ocupa entre los miembros de la creación) como predicciones del devenir del género humano.⁵⁷

En este devenir la cultura y la civilización desempeñan un papel fundamental, ya que si bien el arte y la ciencia cultivan al ser humano en un alto grado, las buenas maneras y el decoro social provocan que el ser humano se civilice hasta la saturación.

Sin embargo, el género humano ve obstaculizado el eudemonismo, porque si bien la idea de moralidad pertenece a la cultura, su uso constituye la civilización y desemboca en un amor al honor y a la decencia exterior, que son en sí una apariencia ética. Los Estados son sumamente importantes en este proceso, ya que en tanto enfoquen todos sus esfuerzos en

...vanas y violentas intenciones de expansión y, de ese modo, impidan los lentos esfuerzos de los ciudadanos por llegar a una formación culta e interior del pensamiento -privándolos de todo auxilio en ese sentido- no podremos esperar que ellos realicen nada en pro de tal finalidad, puesto que para la formación de los ciudadanos la comunidad necesita una lenta e íntima preparación. Cualquier bien que no se sacrifique a alguna intención ética moralmente buena no será sino mera ilusión y brillante miseria. Y lo cierto es que el género humano permanecerá en esta condición hasta que se desprenda, trabajosamente...de la caótica situación en que se hallan las relaciones entre los Estados.⁵⁸

Los Estados son comunidades imaginadas que guían sus relaciones, tanto internas como externas, sobre la base que representan las obligaciones jurídicas. En las relaciones entre Estados resulta más evidente el acto de privilegiar las obligaciones jurídicas y ubicar en un segundo término las obligaciones éticas.

Al hablar de relaciones entre Estados, se debe tener presente la creación del Estado moderno y los procesos que permitieron la formación de una comunidad política, relacionada con una cultura e identidad nacional, que unifica a diferentes tipos de comunidades presentes en un territorio.

⁵⁷ Cfr. *Ibid.*, pp. 152-153.

⁵⁸ *Ibid.*, p. 27.

Las obligaciones jurídicas impuestas por el Estado tienen como finalidad aportar seguridad a los miembros de la comunidad imaginada, pero a la vez restan autonomía, derecho a la autoafirmación y derecho a ser uno mismo dentro del proceso de unificar la diversidad de comunidades que habitan un territorio determinado. Con base en lo anterior, Bauman señala que perder comunidad significa perder seguridad, pero en los casos en que se gana comunidad se pierde libertad: “La seguridad y la libertad son dos valores igualmente preciosos y codiciados que podrían estar mejor o peor equilibrados, pero que difícilmente se reconciliarán de forma plena y sin fricción”.⁵⁹

La vida sin las comunidades imaginadas estaría repleta de inseguridad e incertidumbre, así que para ganar seguridad, se debe perder libertad y es en ese sentido que los Estados exigen la lealtad incondicional y castigan todos aquellos actos que puedan ser etiquetados como una traición. Las comunidades imaginadas exigen obediencia a cambio de los servicios que prometen ofrecer:

¿Quieres seguridad? Dame tu libertad, o al menos buena parte de ella. ¿Quieres confianza? No confíes en nadie fuera de nuestra comunidad. ¿Quieres entendimiento mutuo? No hables a extraños ni utilices idiomas extranjeros. ¿Quieres esta acogedora sensación hogareña? Pon alarmas en tu puerta y cámaras de circuito cerrado de televisión en tu calle. ¿Quieres seguridad? No dejes entrar a extraños y abstente de actuar de forma extraña y de tener extraños pensamientos. ¿Quieres calidez? No te acerques a la ventana y no abras nunca una. La desventaja es que si sigues este consejo y mantienes selladas las ventanas, el aire de dentro pronto se viciará y terminará haciéndose opresivo.⁶⁰

Probablemente en las ciudades fronterizas es más nítida la diferencia entre el idioma oficial del Estado-nación y el idioma extranjero de otro Estado-nación, pero el extranjero, el *otro*, surge cuando la comunidad demarca los límites entre lo aceptable y lo inaceptable sobre la base de una identidad colectiva que genera exclusión e incluso aniquilación.⁶¹

⁵⁹ Cfr. Zygmunt Bauman. *Comunidad. En busca de seguridad en un mundo hostil*, Op. cit., p. IX.

⁶⁰ *Ibíd.*, p. VIII.

⁶¹ Cfr. Mariflor Aguilar Rivero. “Hacia una política de las identificaciones” en Elisabetta Di Castro y Claudia Lucotti, *Construcción de identidades*. Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional Autónoma de México, Juan Pablos Editor, México, 2012, p. 25.

Al interior de los Estados nación existen idiomas que principalmente son hablados en el ámbito privado, en la esfera de lo familiar, porque dentro del proceso de mostrar obediencia y lealtad absoluta hacia el Estado, el idioma oficial es el que rige la comunicación en el ámbito público.

Dentro de los procesos que posibilitan el sentido de pertenencia hacia el Estado, se deben reconstruir las identidades y pertenencias primarias hacia la esfera de lo familiar, mediante expresiones y mediaciones de una identidad política colectiva que permite pertenecer a comunidades familiares, regionales, religiosas, profesionales, políticas, entre otras. El Estado-nación construye esa identidad política colectiva, la cual es abstracta y universalizante, ya que se superpone a las que le precedieron.⁶²

Además de abstracta y universalizante, la identidad nacional tiende a la movilización política, razón por la cual puede crear comunidad entre agentes sociales dispersos. En el proceso de construcción de la identidad nacional se fijan los derechos y obligaciones recíprocas que tendrán los miembros de la nación y a su vez se excluye a los extranjeros con respecto a esos derechos y obligaciones. Para propiciar una definición clara y nítida de quienes serán considerados como extranjeros, el modelo occidental de nación se basa en cuatro componentes básicos: territorio histórico, comunidad político legal, igualdad político legal entre los miembros y cultura e ideología cívicas propias.⁶³

La modernidad es una época de totalidades supralocales sostenidas por la construcción de identidades culturales, relacionadas con principios, valores, prácticas e instituciones que conforman una sociedad secular; es la época del Estado moderno. Este último creó los Estados nación, los cuales son comunidades imaginadas diferentes de la nación, ya que hacen referencia a la construcción de una nacionalidad y un nacionalismo que legitiman el poder político y los intereses de los grupos y clases dominantes.

⁶² Cfr. *Ibid.*, pp. 28-29

⁶³ Cfr. Aquiles Chihu Amparan, *Op. cit.*, pp. 14-16.

La identidad nacional de los Estados nación es una caracterización para hallar similitudes, un discurso donde se externa quien se es, sin que exista una conciencia identitaria que cuestione por qué se es y proponga una relación diferente (y en consecuencia una transformación de la estructura social y las modalidades culturales) entre los miembros y los no miembros de la comunidad.⁶⁴

Dentro del proceso de hallar similitudes, el individuo deposita su lealtad y reconoce la sustancia de su ser en una comunidad imaginada que es universal, artificial, mediada y sostenida por la actividad de individuos libres e independientes. Al depositar su lealtad y reconocer la sustancia de su ser en la comunidad imaginada, el individuo transforma sus vínculos hacia comunidades primarias, como la familia, en aras de afirmar su autonomía,⁶⁵ volviéndose partícipe de las relaciones de interdependencia que mantienen y reproducen las relaciones sociales de producción del capitalismo.

Al interior de las comunidades primarias, patológicamente creadas en términos de Kant, la ética era sumamente importante para transitar de la rudeza a la cultura. “La libertad es la condición ontológica de la ética. Pero la ética es la forma reflexiva que adopta la libertad.”⁶⁶

Conforme las instituciones encargadas de impartir justicia y los métodos de coerción se transformaron, también lo hicieron las implicaciones sociales de los mismos, lo cual requirió que, tanto en el ámbito filosófico como legal, se delimitaran las diferencias entre ética y derecho; en el proceso de construir comunidades imaginadas el derecho adquirió una importancia vital.

Para Kant la diferencia entre derecho y ética tiene que ver con los motivos por los cuales se cumplen las obligaciones, más que en el tipo de obligaciones. Las motivaciones de las obligaciones jurídicas son objetivas y externas; corresponden

⁶⁴ Cfr. Gustavo De la Vega Shiota, *Op. cit.*

⁶⁵ Cfr. Mariflor Aguilar Rivero, *Op. cit.*, p. 29.

⁶⁶ Michel Foucault, *Op. cit.*, p. 396.

al derecho. Las motivaciones de las obligaciones éticas son subjetivas o internas; corresponden a la ética. Esta última aborda

...toda clase de obligaciones, sean obligaciones de la benevolencia, de la nobleza, de la bondad u obligaciones del deber; la ética tiene en cuenta toda obligación cuya motivación sea interna, y la pondera por el deber y por la índole interna de la cosa misma, y no por la coacción. En cambio el derecho considera el cumplimiento de la obligación no por deber, sino por coacción; las obligaciones son consideradas tal y como se mantienen por mor de la coacción.⁶⁷

El eudemonismo permitiría que el ser humano alcance un todo moral basado en el discernimiento ético, pero dentro del modo de producción capitalista las relaciones de poder que se establecen al interior y exterior de los Estados van más acorde con el abderitismo.

...hay que distinguir las relaciones de poder como juegos estratégicos entre libertades - juegos estratégicos que hacen, que unos intenten determinar la conducta de los otros, a lo que estos responden, a su vez, intentando no dejarse determinar en su conducta o procurando determinar la conducta de aquéllos- y los estados de dominación, que son lo que habitualmente se llama el poder. Y entre ambos, entre los juegos de poder y los estados de dominación, se encuentran las tecnologías gubernamentales, concediendo a este término un sentido muy amplio -que incluye tanto la manera en que se gobierna a la propia mujer y a los hijos, como el modo en que se gobierna una institución-.⁶⁸

Del proceso inicial que representó el buscar una posición entre sus congéneres, dentro del marco más amplio de la socialización e individualización del ser humano, las motivaciones internas eran determinantes al momento en que cada individuo tomó conciencia de los beneficios que tiene la vida en comunidad. Con base en estos beneficios se optó por soportar, en lugar de evitar, interacciones sociales acordes con los juegos de poder y los estados de dominación.

En las comunidades primarias las obligaciones eran ejecutadas por deber. Kant habla de acciones guiadas por un buen sentimiento, efectuadas por deber y en consecuencia catalogadas como éticas; cuando estas acciones son hechas por

⁶⁷ Immanuel Kant. *Lecciones de ética*. Crítica, Barcelona, 1988, p. 72.

⁶⁸ Michel Foucault, *Op. cit.*, pp. 413-414.

coacción, únicamente son correctas jurídicamente. Un arbitrio externo puede ser la razón principal para cumplir una obligación externa, pero las acciones pueden ser ejecutadas por deber en lugar de por coacción; solamente cuando se ejerce una coacción sobre el individuo, se puede decir que la acción se ejecutó por coacción; de la obligación externa se desprenden razonamientos relacionados con la atribución que tienen las autoridades jurídicas para coaccionar, en lugar de únicamente plantearse en términos abstractos que ante una omisión puede venir una coacción.⁶⁹ “La ética se contrapone al *jus strictum* y no al *jus* en general. La ética se refiere a las leyes de las acciones libres, en la medida en que [no podemos ser coaccionados a ellas. El *jus strictum*, sin embargo, se refiere a las leyes de las acciones libres en la medida en que] podemos ser coaccionados a ellas.”⁷⁰

Cuando el motivo para cumplir un deber es una motivación interna, las leyes y preceptos asociados con ese deber, pertenecen al ámbito de la ética. Cuando un soberano exige una contribución, tener una buena disposición de ánimo al tributar o actuar únicamente por coacción, dejan intacto, en ambos casos, el estatus de súbdito, pero la buena disposición no puede ser exigida por el soberano, puesto que es una naturaleza interna acorde con la ética del súbdito.⁷¹

En aras de eliminar cualquier confusión, Kant utiliza los términos *meritum* y *demeritum* para diferenciar entre las leyes jurídicas y las leyes éticas. Infligir una ley jurídica puede provocar una coacción y eso a su vez representaría un *demeritum*. La coacción hace que el cumplimiento de una ley jurídica no produzca *meritum*. Para las leyes jurídicas ninguna acción constituye un *meritum*, únicamente el cumplimiento de las leyes éticas puede producirlos. Cuando se contraviene una ley ética, no existe coacción, obligación u omisión, y, en consecuencia, tampoco el *demeritum*. El *meritum* siempre tiene consecuencias

⁶⁹ Cfr. Immanuel Kant. *Lecciones de ética, Op. cit.*, p. 72.

⁷⁰ *Ibid.*, p. 73.

⁷¹ Cfr. *Ibid.*, pp. 73-74.

positivas y solamente puede darse mediante acciones acordes con las leyes éticas.⁷²

Kant señala que la ética es una doctrina de la virtud, porque antepone el respeto a los derechos humanos. En lugar de centrarse en la rectitud jurídica, la virtud se cifra en las intenciones; un buen ciudadano puede tener un accionar acorde con la rectitud jurídica sin que eso implique que sea un ser humano virtuoso. Las leyes jurídicas están motivadas por la coacción en lugar de la intención y la moralidad que rige a las leyes éticas.⁷³

El Estado de derecho se basa en leyes jurídicas y constituye, para los Estados nación, una herramienta de liberación que pone fin a la dependencia de los individuos con respecto a comunidades primarias en donde se privilegian las leyes éticas. Lo anterior permite trasladar parte de la lealtad y la fidelidad de las comunidades primarias hacia las comunidades secundarias, sin alterar la pertenencia a comunidades familiares, comunidades religiosas, comunidades regionales y comunidades profesionales, entre otras, mientras simultáneamente se adquiere una identidad abstracta que se relaciona con derechos, educación, funciones públicas y ciudadanía social.⁷⁴

Esa identidad abstracta va acorde con relaciones de poder basadas en instituciones políticas que consideran a los individuos como sujetos de derecho, los cuales reciben o pierden sus derechos dentro de las interacciones con instituciones de una sociedad política que remite a una concepción jurídica del sujeto. Lo anterior obstaculiza una gubernamentalidad⁷⁵ que posibilite la libertad

⁷² Cfr. *Ibíd.*, p. 100.

⁷³ Cfr. *Ibíd.*, pp. 114-115.

⁷⁴ Cfr. Gustavo De la Vega Shiota, *Op. cit.*

⁷⁵ Con la palabra gubernamentalidad Foucault hace referencia a: conjunto constituido por las instituciones, los procedimientos, análisis y reflexiones, los cálculos y las tácticas que permiten ejercer esta forma tan específica, tan compleja, de poder, que tiene como meta principal la población, como forma primordial de saber, la economía política, como instrumento técnico esencial, los dispositivos de seguridad; la tendencia que conduce hacia la preeminencia de ese tipo de poder que se puede llamar el «gobierno» sobre todos los demás (soberanía, disciplina), que permite el desarrollo de toda una serie de aparatos específicos de gobierno y de toda una serie de saberes; resultado del proceso por el que el Estado de justicia de la Edad

del individuo y la relación con los otros, lo cual es en sí la materia misma de la ética.⁷⁶

Por lo anterior, las comunidades imaginadas: requieren recursos materiales y recursos simbólicos para mantenerse; se relacionan con cultura, identidad y prácticas que catalogan y condicionan las interacciones sociales que establecen los individuos al interior y exterior de grupos sociales; retoman elementos de la nación, pero los refuncionaliza de acuerdo a sus intereses para dominar al pueblo territorialmente establecido; convierten la política en una actividad cultural, porque para conquistar el poder es necesario proponer un nuevo ordenamiento moral e intelectual que permita crear una nueva voluntad colectiva relacionada con lo nacional y lo popular; requieren la asimilación de otras identidades culturales y de los procesos de socialización para operacionalizar identidades culturales, volver a los individuos parte de la sociedad e integrarlos a una división social del trabajo acorde con los intereses de los grupos y clases dominantes.⁷⁷

Los individuos necesitan y deben determinar su propio lugar en la sociedad. Es por eso que cumplen, en menor o mayor medida, con leyes éticas y leyes jurídicas. Dentro de este proceso creen que pueden escapar de la enajenación que se instaura en la vida cotidiana, pero primero deben comprender que los procesos de socialización extraen a los individuos de las comunidades primarias hacia las comunidades secundarias para volverlos parte de la sociedad, lo cual implicó, en un inicio, pasar de la pertenencia a lo local hacia la pertenencia al territorio nacional de las comunidades imaginadas.⁷⁸

Sin embargo, en las primeras décadas del siglo XXI resulta complicado sostener la preponderancia que tenían los Estados con respecto a la generación de sentido. En respuesta a esto último, se posicionan conceptos como lo es la gobernanza global, la cual, al ser entendida como un proyecto político, hace referencia al

Media, convertido en los siglos XV y XVI en Estado administrativo, se vio poco a poco «gubernamentalizado». Cfr. Michel Foucault, *Op. cit.*, p. 195.

⁷⁶ Cfr. *Ibid.*, p. 414.

⁷⁷ Cfr. Gustavo De la Vega Shiota, *Op. cit.*

⁷⁸ Cfr. *Ibid.*

conjunto de ideas y estrategias que se implementan para resolver problemas y necesidades de carácter global.⁷⁹

Democracia, derechos humanos, imperio de la ley, liberalización del mercado, defensa de la propiedad privada e integración, son algunas de las ideas y estrategias que se plantean como deseables universalmente desde la perspectiva de la gobernanza global, ya que aluden que su implementación propiciaría la creación de un mundo próspero y pacífico, en donde los asuntos internacionales se conducirán de manera efectiva mediante la razón y la racionalidad. En complemento a lo anterior, asumen

...que la interdependencia creciente de los Estados estimula la regulación y que las instituciones internacionales promueven la paz al crear normas internacionales que aceptan tanto los países más como los menos poderosos, lo que genera nuevos mecanismos para manejar los conflictos interestatales. Así mismo, el internacionalismo liberal tiene aspiraciones hacia el perfeccionamiento humano y la condición global.⁸⁰

Al entender la gobernanza global como un proyecto político, se posibilita el reconocimiento de su contenido ideológico y de los intereses de los grupos y clases dominantes.

Nada ilustra mejor esto que el informe *Our Global Neighborhood*, elaborado por la Comisión de Naciones Unidas sobre Gobernanza Global. En dicho documento se hace constante referencia al camino para lograr el “progreso global”; se niega que exista un Oriente que se yuxtaponga a Occidente; se admite que, si bien los Estados retienen la soberanía, han perdido autoridad; se habla de un “futuro común” que depende del “desarrollo mundial”. En síntesis, se describe al mundo como el “Vecindario Global” donde la cercanía de todos los pueblos es causada por la globalización.⁸¹

La gobernanza global requiere una ética civil global, la cual se fundamenta en principios de trato igualitario, respeto a la vida, libertad, justicia, equidad, respeto mutuo y cuidado, para mejorar al mundo con base en valores liberales. El trabajo

⁷⁹ Cfr. Amaya Querejazu. “Comprendiendo y cuestionando la gobernanza global” *Internacional*, núm. 102, Colombia, Universidad de Antioquia, abril-junio 2020, p. 70.

⁸⁰ *Ibid.*, p. 71.

⁸¹ *Ibid.*, p. 71.

de la Comisión de Naciones Unidas sobre Gobernanza Global apunta hacia la construcción de comunidad, más que a la instauración de un gobierno global; o por lo menos eso es lo que afirman en el informe *Our Global Neighborhood*, documento en donde definen gobernanza global como:

La suma de todas las formas en las que los individuos y las instituciones, públicas y privadas, manejan sus asuntos comunes. Es un proceso continuo a través del cual intereses conflictivos y diversos pueden acomodarse y adoptarse una acción cooperativa. Incluye instituciones formales y regímenes empoderados para garantizar cumplimiento, así como arreglos informales que las personas y las instituciones bien han acordado, o perciben como parte de sus intereses.⁸²

Mientras en los espacios físicos los grupos y clases dominantes buscan exacerbar la interdependencia entre naciones y mercados mediante proyectos políticos como la gobernanza global, en las interacciones sociales en el ciberespacio los conocimientos técnicos y la posesión de diferentes tipos de capitales (simbólico, cultural o económico) tienen mayor importancia que las nacionalidades, porque se sitúan como elementos centrales en el establecimiento de coincidencias y en la resolución de conflictos.

Cuando los Estados nación aplican medidas punitivas en temas relacionados con las interacciones sociales dentro del ciberespacio, suelen vulnerar las libertades e incluso la privacidad de los individuos. Ante esto último, los individuos buscan reciprocidad en comunidades más inmediatas, en construcciones culturales que fundamentan su seguridad y dan sentido a sus prácticas. Para poder comprender las construcciones culturales que representan las comunidades que desarrollan Software Libre, es menester abordar los procesos sociales que permitieron la diversificación de la cultura informática.

⁸² *Ibíd.*, p. 72.

Del modelo IBM a la Red

Los primeros *hackers* del Instituto Tecnológico de Massachusetts (MIT) fueron los iniciadores de la programación interactiva dentro de un contexto histórico social en donde el modelo IBM formado por unidades centrales de procesamiento por lotes era el que dominaba el campo de la informática. En el paradigma que representó el modelo IBM, los programadores debían obtener autorización para pasar sus programas a un operador especial. En consecuencia, la obtención de resultados tardaba días y retrasaba correcciones, que, una vez hechas, requerían otra autorización para ser probadas, lo cual demoraba y volvía tedioso el acto de programar. En respuesta, los *hackers* del MIT utilizaron miniordenadores para escribir el programa, ver los resultados y hacer las correcciones; de esa manera omitieron el operador especial, las autorizaciones y los periodos de espera.⁸³

El paradigma que representó el modelo IBM, giraba en torno a la idea de que la manera correcta de programar era lineal y lógica; la máquina de calcular combinaba ambas características con un método de escritura de software estructurado. Las ideas computacionales de dicho paradigma ubicaron a los ordenadores como herramientas y metáforas que prometían explicar, reducir, clarificar y ofrecer una guía para pensar en tecnología, programación, economía, psicología y vida social; las máquinas serían capaces de calcular y analizar de mejor manera y más rápido que los seres humanos. Actualmente la programación, en lugar de ser lineal y lógica, se adapta a las necesidades y actividades del programador.⁸⁴

En el proceso de sustituir un paradigma por otro, la cultura de los ordenadores personales tuvo un papel determinante. La programación lineal y lógica dominó los años setenta y la primera mitad de la década de los ochenta. Ese tipo de programación ocultó expresiones de una cultura informática diversa. En los años ochenta incrementó la cantidad de individuos que poseían un ordenador personal. Se suprimieron los procesos tediosos y plagados de autorizaciones, lo cual

⁸³ Cfr. Pekka Himanen, *Op. cit.*, p. 129.

⁸⁴ Cfr. Sherry Turkle. *La vida en la pantalla. La construcción de la identidad en la era de internet*. Paidós, Barcelona, 1997, pp. 27-28.

propició la experimentación, descartó los postulados que planteaban a los ordenadores exclusivamente como calculadoras y permitió ubicar al ordenador como medio de expresión en los años noventa, contexto histórico social en donde los ordenadores personales presentaron pantallas a color, gráficos potentes y CD-ROM.⁸⁵

La sustitución de paradigmas se generó en medio de un contexto histórico social marcado por la autoorganización y creaciones individuales con carácter social que permitieron introducir en las actividades cotidianas un elemento central, tan necesario en el lugar de trabajo como en el hogar: el ordenador personal.

Si bien la introducción y proliferación de este último eliminó la regulación que representaban las autorizaciones y el operador especial para la programación, los grupos y clases dominantes necesitaban replicar el efecto que causó la programación lineal y lógica, en lo referente a ocultar e impedir la diversificación de la cultura informática.

Había que segmentar a aquellos que presentaban tendencias autoorganizativas y buscaban compartir sus creaciones con la humanidad. Transformar los ordenadores personales en mercancías acordes con la producción y el consumo cosmopolita fue un proceso que permitió aislar a los *hackers* informáticos, a aquellos que en lugar de utilizar el ordenador para sobrevivir, lo emplean “para sus vínculos sociales: el correo electrónico e Internet son las grandes vías para acceder a una comunidad. Pero para el hacker un ordenador es también entretenimiento. No me refiero a los juegos, ni tampoco a las bellas imágenes que circulan por la red. El ordenador mismo es entretenimiento.”⁸⁶

Si bien el unir a los individuos que realizaban actividades acordes con la producción intelectual y aquellos explotados en la producción material es una tarea que supera los alcances de este ensayo, es menester reconocer que los grupos y clases dominantes si lo lograron, “ellos entendieron que era más sencillo

⁸⁵ Cfr. *Ibid.*, pp. 70-71.

⁸⁶ Linus Torvalds, *Op. cit.*, p. 11.

crear consumidores que someter a esclavos”⁸⁷ y en este proceso la desinformación es un elemento central.

Para contrarrestar esta segmentación que obstaculiza la difusión e implementación de relaciones sociales de producción alternativas a las que impone el capitalismo, es menester reconocer que, sí existe una interdependencia entre las naciones, con mayor razón esta se presenta entre los individuos.

A diferencia de la plusvalía que se obtiene sin reparar demasiado en sí proviene de la producción material o la producción intelectual, es sumamente difícil hablar de un trabajo que únicamente sea material o de uno que sea únicamente intelectual. Aunque tipos ideales, la producción material requiere de la producción intelectual y viceversa; más importante aún, el capitalismo, junto con sus grupos y clases dominantes, requiere de la producción material y la producción intelectual para mantener y dar continuidad a las relaciones sociales de producción que impone.

En *No pienses en un elefante. Lenguaje y debate político*, George Lakoff señala que los líderes políticos e intelectuales conservadores de los Estados Unidos afrontaron un gran desafío para lograr sus objetivos; eran una élite económica y política que requería los votos de los trabajadores de clase baja y media. Para superar el escollo tuvieron que modificar marcos,⁸⁸ lenguaje y pensamiento cotidiano.

Solamente así pudieron identificar las ideas conservadoras como populares y las liberales como elitistas, aunque los hechos demostraran lo contrario. En ese esfuerzo representó una ventaja importante la difusión y reproducción de un marco

⁸⁷ Valeria Hiraldo, “Chomsky: “Ellos entendieron que era más sencillo crear consumidores que someter a esclavos” [en línea]. En *Kaosenlared*, 11 de junio de 2017. Disponible en <https://kaosenlared.net/chomsky-entendieron-mas-sencillo-crear-consumidores-someter-esclavos/> Consultado el 4 de marzo de 2019 a las 21:13 Hrs.

⁸⁸ Definidos por Lakoff como estructuras mentales que moldean nuestra visión del mundo, los objetivos que perseguimos, los planes que trazamos, nuestro modo de actuar y la valoración de los resultados de nuestras acciones. En política los marcos moldean las políticas sociales y las instituciones que las pondrán en práctica. Al modificar un marco, todos los aspectos antes mencionados se modifican. En consecuencia, un cambio de marco es un cambio social. Cfr. George Lakoff. *No pienses en un elefante. Lenguaje y debate político*. Paidós, México, 2018, p. 11.

que clasificaba al rico como un individuo bueno, que ganó su posición y merece lo que tiene,⁸⁹ porque, como se empezó a gestar con la introducción de la ética protestante en el capitalismo, se asumió, sin cuestionar, que los individuos con más posesiones materiales eran a su vez los más disciplinados.

En *La ética protestante y el espíritu del capitalismo*, Max Weber recupera el siguiente planteamiento de Benjamin Franklin, el cual ilustra a la perfección como se inició la creación del marco que ubica a los individuos más disciplinados como ejemplos a seguir y, en consecuencia, a los individuos con un accionar diferente, como elementos indeseados de la sociedad:

Las acciones más insignificantes que influyen sobre el crédito de un hombre deben ser tenidas en cuenta por él. El golpear de un martillo oído por tu acreedor a las cinco de la mañana o a las ocho de la tarde lo pone contento para seis meses; pero si te ve en la mesa de billar u oye tu voz en la taberna cuando tendrías que estar trabajando, te mandará aviso la mañana siguiente y te exigirá su dinero antes de que lo tengas disponible.⁹⁰

El acreedor se siente más tranquilo cuando escucha que el deudor trabaja muy temprano o muy tarde. El deudor del ejemplo debería cubrir jornadas laborales de más de quince horas para que el acreedor tenga la posibilidad de escuchar el sonido producido por el golpe del martillo a las 5:00 o 20:00 horas.

Con base en lo anterior se puede inferir que la expresión *cuando tendrías que estar trabajando* es relativa, porque ese acreedor exigirá su pago si percibe que el deudor está en el billar o la taberna, aunque ya sean las 21:00 horas y la hipotética jornada laboral se hubiera cumplido de manera satisfactoria. En teoría la disciplina es el medio para terminar con la deuda e incluso trascender el estatus de deudor y convertirse en acreedor.

Ya sea en la producción material o en la producción intelectual, la fuerza de trabajo debe presentar una constante disciplina, mientras los dueños de los medios de producción se caracterizan por tener una intensa y ostentosa vida

⁸⁹ *Ibid.*, p. 117.

⁹⁰ Max Weber. *La ética protestante y el espíritu del capitalismo*. Alianza Editorial, Madrid, 2004, p. 58.

social, en la cual intercambian ideas sobre nuevas inversiones y establecen alianzas que les permiten obtener aún más plusvalía de los recursos humanos y naturales. Cuando el deudor asiste al billar o a la taberna, es posible que tenga ideas creativas y establezca alianzas, pero socialmente se asume que únicamente los dueños de los medios de producción son dignos de ello.

En el ejemplo de Franklin se ejerce coerción contra el deudor al momento de plantearle que posiblemente el acreedor exigirá su dinero si lo escucha en el billar o la taberna, pero ¿qué ocurre cuando el dinero es considerado un valor en sí mismo y las actividades son motivadas por el cumplimiento de metas vinculadas con el valor social y la accesibilidad?

Para los *hackers* el reconocimiento de los iguales, el reconocimiento que proviene de una comunidad que comparte la pasión por programar, es más importante y satisfactorio que el dinero. El reconocimiento de los iguales proviene de una acción apasionada que permite crear algo que sea valioso para la comunidad creativa de la cual forman parte; la creatividad es un valor central para los *hackers*, ya que representa una asombrosa superación individual que permite aportar al mundo una donación genuinamente nueva y valiosa.⁹¹

El reconocimiento de los iguales se vincula con el entendimiento compartido que plantea Bauman, ya que la creación de algo valioso para la comunidad creativa funge como ese punto de partida de la convivencia, genera reciprocidad, vincula a los miembros y los mantiene unidos a pesar de que la sociedad busque segmentar a este tipo de comunidades por las tendencias autoorganizativas que presentan, las cuales tienen como finalidad compartir y donar algo que resulte nuevo y valioso para la humanidad.

La novela *Neuromante*, escrita por William Gibson, fue publicada en 1984, ubicándose como un distintivo cultural, ya que en ella se representaban las satisfacciones de navegar por el espacio de la simulación. El protagonista de la

⁹¹ Cfr. Pekka Himanen, *Op. cit.*, p. 101.

novela era un *hacker* futurista que viajaba por una matriz que representaba las conexiones entre instituciones sociales, comerciales y políticas; su objetivo era complementarse e integrarse con las formas de vida digitales.⁹²

A pesar de que el término ciberespacio surgió en la ciencia-ficción, representa un elemento fundamental para las actividades cotidianas.

Quando leemos nuestro correo electrónico o enviamos mensajes a un *bulletin board* (panel de anuncios) electrónico o realizamos una reserva de un pasaje de avión en una red informática, estamos en el ciberespacio. En el ciberespacio podemos hablar, intercambiar ideas y asumir personajes de nuestra propia creación. Tenemos la oportunidad de construir nuevas clases de comunidades, comunidades virtuales, en las que participamos con gente de todo el mundo, gente con la que conversamos diariamente, gente con la que podemos tener una relación bastante íntima pero que puede que nunca conozcamos físicamente.⁹³

Aunque el término ciberespacio se acuñó en la década de 1980, para que este adquiriese el sentido que tiene actualmente, requirió de la invención de un elemento central para su funcionamiento: Internet. En 1969 los *hackers* Ken Thompson y Dennis Ritchie escribieron la primera versión de Unix y con ella se dio inicio al desarrollo de Internet, elemento central dentro de una revolución tecnológica que propiciaría una organización social mundial interconectada mediante la información y el conocimiento, pero con un marcado interés en lo económico, lo cual provocaría consecuencias políticas y sociales a escala global. La Advanced Research Project Agency (ARPA), unidad de investigación del Departamento de Defensa de los Estados Unidos (la cual cambió su denominación en 1972 para utilizar, en lo sucesivo, el nombre Defense Advanced Research Projects Agency (DARPA)), creó el antecesor directo de Internet: Arpanet. Aunque es necesario remarcar que el alcance y significado de la intervención gubernamental se suele sobredimensionar; fueron los principios de autoorganización y la dirección del Network Working Group (grupo de *hackers*

⁹² Cfr. Sherry Turkle, *Op. cit.*, pp. 55-56.

⁹³ *Ibíd.*, p. 16.

seleccionados entre estudiantes de la Universidad de California en Los Ángeles (UCLA)) los que permitieron el desarrollo de Internet.⁹⁴

La World Wide Web es un hipertexto global construido sobre la base de Internet, el cual fue proyectado por el inglés Tim Berners-Lee en 1990. Berners-Lee señaló que la red mundial de redes es una creación individual con un carácter social; su objetivo es apoyar y mejorar la interacción. A su vez, permite que los individuos trabajen juntos, en lugar de que sea utilizada como un artefacto técnico. World Wide Web Consortium (W3C) busca mantener vigente la visión de Berners-Lee, ante los esfuerzos de tecnólogos y empresarios que quieren convertir a la red mundial de redes en una propiedad privada para poder explotarla, cuando desde sus inicios fue creada como un bien común para la humanidad. Al unir Internet con la red mundial de redes se obtiene un concepto similar al ciberespacio, el cual es utilizado cotidianamente: la Red. Para que todos los individuos puedan navegar libremente por esta última, primero las máquinas tuvieron que llegar literalmente a las manos de los programadores, lo cual posiciona como elemento central de este proceso a la invención del ordenador personal.⁹⁵

En sus inicios “Internet sólo era accesible para personal militar e investigadores técnicos. En la actualidad es accesible a todos aquellos que puedan comprar o tomar en préstamo una cuenta en un servicio conectado a una línea comercial.”⁹⁶ Personal militar, investigadores técnicos, ingenieros, economistas y científicos cognitivos requirieron ordenadores y establecieron relaciones sociales sobre la base del modelo IBM cuando accedieron a Internet durante su fase de prueba y diseño.

Internet aún es desarrollado por una comunidad abierta de *hackers* que debaten ideas, las cuales se estandarizan cuando logran generar consenso. Ideas como la de Ray Tomlinson, quien en 1972 propuso introducir el correo electrónico y la @, tuvieron que ser debatidas por una comunidad de *hackers* para que

⁹⁴ Cfr. Pekka Himanen, *Op. cit.*, p. 127.

⁹⁵ Cfr. *Ibid.*, pp. 128-129.

⁹⁶ Sherry Turkle, *Op. cit.*, p. 17.

posteriormente se empezaran a usar. Fue escasa o nula la participación empresarial en el diseño de Internet y Arpanet, más bien fueron grupos autoseleccionados de expertos los que realizaron el trabajo.⁹⁷

De la misma manera en que las políticas sociales de los liberales fueron consideradas opuestas a los intereses de los trabajadores, sucede con otro tipo de esfuerzos que buscan empoderar a diversos actores sociales, porque los marcos “forman parte de lo que los científicos llaman el «inconsciente cognitivo»; se trata de estructuras de nuestro cerebro a las que no podemos acceder de manera consciente, pero que conocemos a través de sus consecuencias: la forma en que razonamos y lo que consideramos sentido común.”⁹⁸

Conocemos que la disciplina caracteriza al accionar del rico. En consecuencia, ganó su posición y merece lo que tiene, porque practica la disciplina. Desde el conocimiento de sentido común se razona que el participar de manera disciplinada en las relaciones sociales de producción, que imponen los grupos y clases dominantes del capitalismo, es suficiente para trascender individualmente la categoría de fuerza de trabajo y ubicarse dentro de la élite que constituyen los dueños de los medios de producción.

Es difícil librarse de un marco arraigado, pero sumamente necesario, sobre todo cuando los marcos se utilizan para manipular; “si un marco firme no encaja con los hechos, estos se ignorarán y el marco permanecerá”.⁹⁹ Redefinir un marco requiere que las ideas se encuentren en la mente de los individuos para que un

...término atractivo pueda tener sentido. Pensemos por ejemplo en «los bienes comunes», es decir, nuestra herencia compartida, como la atmósfera o el espectro electromagnético (anchos de banda). Son herencias comunes a toda la humanidad y la mayoría de las personas que hablan de ellos los conocen como «bienes comunes». Sin embargo, la idea de una herencia común que se use para el bien público aún no forma parte de la estructura de marcos que la mayoría de la gente usa en el día a día. Por esta razón, no puedes inventar un término con gancho para los bienes comunes y lograr que la mayoría lo entienda y se muestre de acuerdo.¹⁰⁰

⁹⁷ Cfr. Pekka Himanen, *Op. cit.*, pp. 127-128.

⁹⁸ George Lakoff, *Op. cit.*, p. 11.

⁹⁹ *Ibid.*, p. 53.

¹⁰⁰ *Ibid.*, p. 138.

Los grupos y clases dominantes del capitalismo entendieron que era más fácil crear consumidores. También detectaron que los hechos y las palabras encajan en marcos. En consecuencia, si estos últimos existen, las palabras y los hechos llegan con facilidad.¹⁰¹

Por eso cuando se crea un marco en donde se sobredimensiona el papel que tuvo la intervención gubernamental en la creación de Arpanet, fácilmente se pueden encajar hechos y términos para dar a entender que este y otros esfuerzos se deben exclusivamente a las relaciones sociales de producción del capitalismo y a proyectos gubernamentales. Lo anterior resta y niega la importancia de los *hackers* y la autoorganización, dentro del proceso de creación de avances significativos.

La creación de marcos puede ocultar bifurcaciones en la historia; un ejemplo de lo anterior sucedió en 1984. Mientras por un lado Richard M. Stallman formalizaba la primera licencia copyleft e iniciaba el movimiento del Software Libre, por otro lado Apple introdujo su modelo Macintosh y masificó la interfaz gráfica de escritorio. Programadores y *hackers* como Stallman se posicionaron con respecto a la mercantilización del conocimiento informático, mediante la creación de una línea de desarrollo de Software, caracterizada por su dinámica cooperativa. Con el modelo Macintosh, Apple amplió su mercado y multiplicó sus ganancias, lo cual también beneficiaría a otras empresas que, además de investigar y desarrollar, venderían Hardware y Software a usuarios inexpertos.¹⁰²

El objetivo detrás de la creación de la licencia copyleft es impedir que el Software Libre se convierta en Software Privativo. Con base en el copyright, el concepto copyleft se posiciona como antítesis, ya que

¹⁰¹ Cfr. *Ibíd.*, p. 38.

¹⁰² Cfr. Lila Pagola. "Esquemas permisivos de licenciamiento de la creación artística" en Gunnar Wolf y Alejandro Miranda, *Construcción colaborativa del conocimiento*. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Económicas, México, 2011, p. 57.

...en lugar de privatizar el software, ayuda a preservarlo como software libre. La idea fundamental del copyleft es que se autoriza la ejecución del programa, su copia, modificación y distribución de versiones modificadas, siempre que no se añada ninguna clase de restricción a posteriori... Cuando los programadores que tienen empleo se ofrecen voluntariamente a mejorar el software GNU, sólo el copyleft impide que sus jefes les digan: «No podéis compartir esos cambios, porque vamos a utilizarlos para crear nuestra versión propietaria del programa».¹⁰³

Si bien el accionar de la derecha se caracteriza por integrar distintos temas dentro de iniciativas estratégicas que transforman un asunto, lo cual modifica diversos ámbitos, tanto la izquierda como los individuos que se encuentran entre ambas posiciones deben buscar maneras para solventar dos problemáticas puntuales: la hipocognición y la segmentación.

La primera de ellas es definida como “la ausencia de ideas necesarias, la ausencia de un marco establecido relativamente sencillo que pueda evocarse con una palabra o dos.”¹⁰⁴ Cuando en un medio de comunicación aparece una noticia en donde se afirma que una acción tendiente a vulnerar la privacidad se justifica por la *seguridad nacional*, todos los individuos evocan ideas relacionadas con estas dos palabras.

En cambio, la referencia a la *ética hacker* evoca ideas que pueden estar escasa o nulamente relacionadas con ella, porque el marco que sobredimensionó el papel de la intervención gubernamental en la creación de Arpanet, restó o negó la importancia de los *hackers* y la autoorganización, en el desarrollo tecnológico de la sociedad, dentro de las últimas décadas del siglo XX y las primeras del siglo XXI.

Para combatir la segmentación, esfuerzos colectivos y movimientos sociales recurren a la organización social que representa la comunidad. En ella es más factible eliminar la hipocognición, modificar los marcos y transformar el accionar de los miembros.

Las comunidades que desarrollan Software Libre, por ejemplo, se caracterizan por practicar una ética acorde con compartir habilidades y conocimientos dentro de

¹⁰³ Richard M. Stallman, *Op. cit.*, pp. 22-23.

¹⁰⁴ George Lakoff, *Op. cit.*, p. 39.

relaciones sociales de producción alternativas a las que impone el capitalismo, las cuales representan una oposición directa hacia un marco que eliminó las trabas al “libre desarrollo de la producción y a la libre explotación del hombre por el hombre”.¹⁰⁵

Las comunidades que desarrollan Software Libre

El Software posee seis características técnicas que lo diferencian de otros bienes y productos: es un bien intangible con valor económico; una copia puede generar múltiples copias de igual calidad; cuando se posee el código fuente, el Software puede ser modificado, lo cual da lugar a un programa derivado; su evolución constante incide en su rápida obsolescencia; aunque la modificación puede resultar benéfica para el usuario, es la utilidad por la aplicación o el resultado del uso lo que más le interesa, lo cual fundamenta la decisión de adquirir Software para propiciar procesos eficientes, sin importar que únicamente se le conceda un derecho limitado de uso; mientras la mayoría del Software se crea de forma estándar y se distribuye masivamente, un pequeño porcentaje se desarrolla por encargo para satisfacer las necesidades del cliente.¹⁰⁶

Son tres las principales características legales del Software: se protege por derechos de autor acordes con las obras literarias, pero se diferencia de estas últimas, porque el Software se utiliza para obtener utilidades prácticas; los proveedores se apoyan en leyes de propiedad intelectual para autorizar el uso, copia, modificación y distribución del Software; los proveedores de Software tienen derecho a mantener en secreto el código fuente del programa.¹⁰⁷

En complemento a lo anterior, el Software constituye conocimiento codificado que permite aplicar conocimiento y posibilita la articulación directa e interactiva del ámbito social en donde se concentra la producción de la ciencia y la producción

¹⁰⁵ Carlos Marx, *Op. cit.*, p. 691.

¹⁰⁶ *Cfr.* Malcom Bain, Manuel Gallego Rodríguez, Manuel Martínez Ribas y Judit Rius Sanjuán, *Op. cit.*, pp.261-262.

¹⁰⁷ *Cfr. Ibíd.*, p. 262.

social, lo cual propicia la imbricación de ambos. La producción y circulación de Software implica una forma histórico-social específica de producción y circulación de conocimiento;

...en esta forma de producción a los caracteres social de la producción y social-acumulativo del conocimiento corresponde un carácter social de la apropiación del producto (social), limitada en exclusiva por el conocimiento necesario para acceder a él, de lo cual se deriva su ritmo inusualmente acelerado de crecimiento reciente, muy por encima de la producción y circulación privadas de conocimiento.¹⁰⁸

Como se mencionó con anterioridad, en sus inicios todo el Software era libre, pero la privatización del código fuente dio lugar a las características legales de este bien digital e intangible. Si bien en todo tipo de comunidad existe un dominio simbólico común que se asocia con conocimientos y jerarquías al interior de la misma, resulta más importante la seguridad que prometen, porque, como señaló Bauman,

...las comunidades...son marcos de referencia o *frames* (por usar la terminología de Lakoff) de dos caras: en una llevan pintado el rostro ---sonriente--- de la libertad, pero la otra ---triste y sombría--- es la de la amenaza de la degradación y la exclusión. Lo que la metáfora de la seguridad («la seguridad entendida como contención: mantener a los malhechores fuera») nos trae a la mente, según Lakoff, es una serie de ideas, como asegurar (nuestras) fronteras, mantenerlos a ellos y (sus) armas fuera de nuestros aeropuertos o desplegar agentes armados en los aviones.¹⁰⁹

En su carácter de comunidades imaginadas, los Estados nación poseen conocimientos y jerarquías internas, que son incapaces de escapar a las transformaciones sociales producidas por la acelerada producción y circulación de bienes digitales e intangibles, los cuales influyen directamente en las interacciones sociales.

Al ser marcos de referencia que ofrecen seguridad, los Estados nación interdependientes posicionan las características legales del Software para

¹⁰⁸ Sergio Ordóñez. “Fundamentos teóricos y ubicación histórica de la economía y sociedad del conocimiento” en Gunnar Wolf y Alejandro Miranda, *Construcción colaborativa del conocimiento*. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Económicas, México, 2011, p. 84.

¹⁰⁹ Zygmunt Bauman. *Retrotopía*. Paidós, México, 2017, p. 72.

mantener y reproducir tanto su papel de productores del conocimiento como las jerarquías internas.

Por lo anterior, desde el conocimiento de sentido común se considera que tanto el *hacker* como sus prácticas contravienen la seguridad que ofrecen los gobiernos y compañías transnacionales que comercializan Software Privativo; los *hackers* son los malhechores y el Software Libre representa armas peligrosas que deben estar alejadas, lo cual posiciona, dentro de este marco tan sesgado, al Software Privativo como el único capaz de aportar seguridad.

El historiador venezolano Héctor Colina aporta una definición de comunidades de Software Libre, la cual parte de su experiencia y resulta útil para la presente investigación: “grupo de individuos con “prácticas virtuosas” que unidos por un fin común trabajan bajo “modelos no tradicionales de desarrollo” y desde modelos socioproductivos enfocados en “servicios””.¹¹⁰

Para Colina una práctica virtuosa debe ser reconocida y aceptada por el grupo social en donde se genera; carece de reconocimiento académico formal. Por lo anterior, un programador puede ser virtuoso sin tener un grado académico. Un modelo tradicional de desarrollo requiere de comunidades en donde los fines últimos del proyecto sean ajenos a lo económico, ya que la generación de conocimiento colectivo, el aprendizaje social y la aplicación de una autoridad consensuada resultan centrales para el funcionamiento de sus modelos socioproductivos.¹¹¹

En el proceso que representa comprender la dicotomía inclusión/exclusión, es menester analizar lo referente a los procesos de construcción de identidad y a la manera en que, al desarrollarse, aportan dinamismo a las instituciones y grupos sociales de pertenencia de la sociedad.

¹¹⁰ Héctor Colina. “La construcción colaborativa del conocimiento desde la óptica de las comunidades de software libre” en Gunnar Wolf y Alejandro Miranda, *Construcción colaborativa del conocimiento*. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Económicas, México, 2011, p. 152.

¹¹¹ Cfr. *Ibíd.*, p. 152.

Castells señala que en los procesos de construcción de identidad se utilizan materiales de la historia, la geografía, la biología, los aparatos de poder, la memoria colectiva, las instituciones productivas y las instituciones reproductivas de la sociedad, los cuales son reordenados en su sentido con base en las determinaciones sociales y los proyectos culturales implantados en la estructura social y en un contexto histórico social marcado por relaciones de poder. Al conocer quién y para qué construye la identidad, es posible comprender tanto el contenido simbólico como el sentido que le dan aquellos que son incluidos y excluidos dentro de la categorización generada. Por lo anterior, Castells propone una distinción entre tres formas y orígenes de construcción de identidad: identidad legitimadora, identidad de resistencia e identidad proyecto. La primera es introducida por las instituciones dominantes para extender y racionalizar su dominación. Por su parte, la segunda surge cuando actores sociales en posiciones o condiciones devaluadas o estigmatizadas, por la lógica de la dominación, construyen trincheras de resistencia basadas en principios diferentes u opuestos a los que impregnan las instituciones de la sociedad. Por último, sin que eso signifique que es menos importante, la tercera es una construcción de identidad en donde los actores sociales utilizan los materiales culturales de los que disponen para redefinir su posición en la sociedad y buscar la transformación de la estructura social.¹¹²

De la misma manera en que los grupos y clases dominantes construyen una identidad cultural (identidad legitimadora), los grupos y clases subalternas recurren a oposiciones simbólicas para elaborar construcciones colectivas como lo son las subculturas y contraculturas (identidades de resistencia e identidades proyecto), las cuales surgen de conflictos y contradicciones relacionados con los esquemas de comportamientos repetitivos que impone la cultura dominante.

El surgimiento de una subcultura o una contracultura parte de procesos conscientes mediante los cuales, los actores sociales, modifican los significados y

¹¹² Cfr. Manuel Castells. *La era de la Información: Economía, sociedad y cultura. Volumen II: El poder de la identidad*. Siglo XXI editores, México, 2009, pp. 29-30.

los símbolos para aplicar un esquema de comportamientos diferente al que impone la cultura dominante. La magnitud del conflicto y las contradicciones determina las diferencias y coincidencias entre comunidades. La Reforma Protestante representó una diferenciación entre comunidades religiosas que se dividieron, con base en oposiciones simbólicas y esquemas de comportamientos diferentes, pero las interacciones sociales entre sus miembros continuaron dentro del marco más amplio que representa la sociedad.

Sin importar su grado de autonomía y sofisticación, las comunidades necesitan establecer comunicación e intercambios con la *otredad*, ya que, para garantizar el sustento, la obtención de recursos y el poder, las principales actividades económicas y sociales requieren conectividad a redes que trascienden los límites locales, las cuales están presentes desde la antigüedad, ampliándose y complejizándose en los diferentes contextos históricos sociales que le sucedieron.¹¹³

Los individuos nacen en una determinada configuración social, la cual está condicionada por la cultura y la lengua. Son miembros de comunidades y grupos sociales de pertenencia, ya que al compartir un sentido de las cosas similar, el individuo busca dotar de significado y sentido a un *yo* que resultaría precario e inseguro sin un *nosotros* en donde albergarse, descansar y eliminar las ansiedades que aquejan al *yo*. La lengua es fundamental para expandir una cultura, subcultura o contracultura, porque permite la transmisión de símbolos que trascienden la comunicación cotidiana, lo cual posibilita iniciar y profundizar en el conocimiento del discurso simbólico de la comunidad. Lo anterior resulta determinante en interacciones sociales en donde se comparte un sentido de las cosas similar. Mediante la participación en un dominio simbólico común se definen las fronteras de un campo simbólico, se establecen los criterios de pertenencia, se diferencia a los miembros de los no miembros, lo aceptable de lo inaceptable, lo propio de lo ajeno y, en consecuencia, se dota de sentido a procesos inherentes a

¹¹³ Cfr. Gustavo De la Vega Shiota, *Op. cit.*

la formación de grupos sociales de pertenencia, como lo son la inclusión y la exclusión.¹¹⁴

Son múltiples los teóricos que coinciden en que el “efecto de comunidad surge de compartir símbolos comunales; de la participación en un discurso simbólico propio de la comunidad. Este discurso construye y reafirma las fronteras entre los miembros y los no miembros”.¹¹⁵ Pero tanto la lengua como el discurso simbólico deben ser complementados con prácticas, porque ser parte de la comunidad implica participación y trabajo en actividades y procesos políticos y sociales.¹¹⁶

Weber señaló que por sí sola la participación común en determinadas cualidades, situaciones o conductas, es insuficiente para afirmar que una formación social es una comunidad. Ser partícipe de una herencia biológica, no implica comunidad con quienes comparten las mismas características raciales; ser partícipe de un lenguaje facilita la comprensión recíproca y el intercambio social dentro de una formación social específica, pero únicamente el contraste consciente con respecto a terceros es capaz de crear el sentimiento de comunidad lingüística. Para que la comunidad exista, requiere que, sobre la base del sentimiento subjetivo, se efectúen acciones recíprocamente referidas que se traduzcan en el sentimiento de formar un todo.¹¹⁷

En tanto teóricos como Claudio Lomnitz desarrollan el concepto de reciprocidad negativa,¹¹⁸ luego entonces resulta oportuno señalar que, en términos generales, todo tipo de trabajo es una acción recíprocamente referida hacia la consecución de un objetivo; la referencia a un trabajo específico definirá el tipo de reciprocidad presente en el accionar.

Para las comunidades resulta sumamente importante que sus miembros participen y trabajen en actividades y procesos políticos y sociales, ya que estos procesos

¹¹⁴ Cfr. *Ibíd.*

¹¹⁵ Aquiles Chihu Amparan, *Op. cit.*, p. 7.

¹¹⁶ Cfr. Gustavo De la Vega Shiota, *Op. cit.*

¹¹⁷ Cfr. Max Weber. *Economía y Sociedad. Esbozo de sociología comprensiva, Op. cit.*, p. 34.

¹¹⁸ Cfr. Claudio Lomnitz. “Sobre reciprocidad negativa” *Revista de Antropología Social*, México, No. 14, Universidad Complutense de Madrid, 2005, 311-339.

son determinantes al momento de incluir a individuos externos, que nacieron en un espacio físico y simbólico diferente, pero que adquieren el discurso simbólico de la comunidad al participar y trabajar en actividades y procesos políticos y sociales que producían beneficios colectivos y a su vez beneficios de carácter individual: el ser formado como productor.

Actualmente los individuos primero son formados como consumidores, lo cual se traduce en que la obtención de felicidad esta mediada por el consumo de mercancías. Para la formación como consumidor los atributos del productor (adquisición y retención de hábitos, lealtad a las costumbres establecidas, prontitud para demorar la gratificación y estabilidad en las necesidades) son vicios, porque la formación como productor no garantiza la obtención de recursos monetarios mientras se realiza un trabajo comunal, el cual genera coincidencias, cohesión y conciencia social.¹¹⁹

La formación como consumidor prioriza la obtención de dinero y relega la participación y el trabajo en actividades y procesos políticos y sociales, porque la construcción de comunidad, la solidaridad y la conciencia social son menos gratificantes que los beneficios personales adquiridos mediante la competencia en el mercado laboral globalizado. En consecuencia, las ocupaciones, profesiones y oficios se alejan de la vocación para convertirse en un medio para obtener ingresos monetarios.

Con lo anterior en mente, se resalta la importancia de abordar la complementariedad entre relaciones culturales y relaciones de poder, porque están presentes en los procesos sociales y aportan sentido a las ideas y principios que moldean las relaciones que establecen los miembros de la comunidad, tanto al interior como al exterior de esta.¹²⁰

La cultura tiene un estrecho vínculo con la construcción de discursos simbólicos que son reconocidos como propios; genera sentido de pertenencia hacia tipos de

¹¹⁹ Cfr. Gustavo De la Vega Shiota, *Op. cit.*

¹²⁰ Cfr. *Ibíd.*

comunidad que, si bien son diversos, interaccionan entre sí dentro del marco más amplio que representa la sociedad.

Así como con anterioridad se mencionó que las naciones y los individuos son interdependientes, es menester acotar que las comunidades también lo son. Es innegable que las relaciones de producción son un elemento central para explicar la importancia que tiene la interdependencia entre los niveles micro y macrosocial. Aunque en las comunidades que desarrollan Software Libre principalmente se realiza una producción intelectual que busca deslindarse de connotaciones políticas, también en ellas existen participación y trabajo en actividades y procesos políticos y sociales que, además de ser centrales y determinantes para definir la inclusión o la exclusión hacia ellas, son sumamente importantes para que los miembros sean productores creativos, capaces de crear algo que tenga valor principalmente para la comunidad, ya que dentro de ella se obtiene el reconocimiento de los iguales, sin que esto último implique que su posible impacto deba ser limitado.

Antes bien, los resultados de la participación y el trabajo en actividades y procesos políticos y sociales que son propios de las comunidades que desarrollan Software Libre, deben ser puestos a prueba por cualquiera para posibilitar relaciones que posibiliten la presencia de retroalimentación y, más importante aún, una construcción social del conocimiento que desmitifique y elimine marcos que sobredimensionan el papel de los proyectos gubernamentales y las compañías transnacionales en avances tecnológicos y símbolos de nuestra época como lo son el Internet y el ordenador personal; los *hackers*, actores sociales que principalmente desarrollan producción intelectual, cedieron ambas creaciones.¹²¹

En relación a lo anterior, es indispensable tener en mente lo que señala Linus Torvalds en *La ética del hacker y el espíritu de la era de la información*:

...desde el momento en que se puede tener un ordenador en el escritorio, no es probable que la primera preocupación que nos mueva sea cómo conseguir comer caliente o conservar el techo que nos cobija. Si bien la supervivencia, continúa siendo un factor

¹²¹ Pekka Himanen, *Op. cit.*, p. 100.

motivador, no es en realidad una preocupación cotidiana, capaz de excluir al resto de las motivaciones.¹²²

Cuando Linus Torvalds escribió lo anterior, tenía en mente un tipo específico de producción intelectual en donde desarrolla sus actividades el *hacker*. El deber ético de compartir responde a una motivación interna, en lugar de responder a una coacción externa. Al cumplir con su deber ético, el *hacker* produce consecuencias positivas, *meritum* en términos de Kant, como lo es el reconocimiento de los iguales y la consecuente formación del entendimiento compartido de corte comunitario.

La comunidad abierta de *hackers* que continua inmersa en el desarrollo de Internet, práctica relaciones sociales de producción diferentes a las que impone el capitalismo. El entusiasmo que poseen los *hackers* se expresa en la forma en que construyen comunidades abiertas, en donde es posible explicar y propiciar relaciones sociales de producción alternativas en comparación con las que impone el modo de producción capitalista.

Sin embargo, no toda comunidad abierta presenta relaciones sociales de producción diferentes a las que impone el modo de producción capitalista. La nueva política gerencial aprovecha la emocionalidad para construir comunidades abiertas, en donde los trabajadores tengan la sensación de pertenecer a una comunidad, pero sin perder su conciencia individual, lo cual posibilita una mayor extracción de plusvalía. Las idiosincrasias personales son permitidas, toleradas, elogiadas y alentadas tanto en los aspirantes a ingresar como en quienes ya ocupan un puesto de trabajo. La homogeneidad y la rutina son rechazadas por considerarlas contraproducentes y poco rentables.¹²³

Los beneficios de pertenecer a una comunidad se desvanecen dentro de las comunidades abiertas basadas en la nueva política gerencial, ya que

¹²² Linus Torvalds, *Op. cit.*, p. 11.

¹²³ Cfr. Zygmunt Bauman. *Retrotopía*, *Op. cit.*, pp. 56-58.

...en vez de comprar un trabajo de una duración concreta y las aptitudes laborales relevantes de unos trabajadores para la labor concreta para cuya realización se los ha contratado, la empresa puede ahora alegar su derecho a aprovechar la totalidad del tiempo y la suma total de los activos de la personalidad del empleado, o incluso a esperar tácitamente de sus empleados que estén de servicio las veinticuatro horas del día y los 365 días del año, sin que ese servicio haya llegado nunca a solicitarse de forma explícita ni, menos aún, haya sido especificado por escrito en un contrato.¹²⁴

Lo anterior recuerda al acreedor del que hablaba Benjamín Franklin, que esperaba que su deudor trabajara en el taller durante jornadas de aproximadamente quince horas. La diferencia sustancial radica en que ese deudor tenía la posibilidad de asistir al billar y a la taberna para alejarse de la homogeneidad y la rutina que caracterizaba a su trabajo.

Al eliminar la homogeneidad y la rutina, el deudor podía tener ideas creativas e innovadoras para el desarrollo de sus actividades en el taller, de la misma manera en que sucede con diferentes profesiones y oficios que suelen encontrar la inspiración mientras realizan actividades ajenas a las que suelen realizar en el marco del trabajo homogéneo y rutinario del día a día.

Al momento en que la nueva política gerencial dio cabida a las idiosincrasias personales y eliminó tanto la homogeneidad como la rutina, buscó agenciarse uno de los valores centrales para los *hackers*: la creatividad. Las comunidades abiertas de las empresas generan condiciones para propiciar que sus trabajadores realicen procesos creativos, mientras cumplen con un horario indefinido, porque las veinticuatro horas, los 365 o 366 días del año, están a una videollamada de distancia, lo cual se evidenció e incrementó dentro de la pandemia por COVID-19.

Cuando el trabajo puede ser realizado de manera presencial en las instalaciones de la empresa, es una tarea sencilla el reclamar la propiedad sobre los procesos creativos que realizan los trabajadores en sus instalaciones, mientras utilizan el equipo proporcionado por la empresa.

¹²⁴ *Ibid.*, p. 59.

En el contexto que representa el confinamiento social, ocasionado por la pandemia por COVID-19, se obstaculiza la apropiación de los procesos creativos de los trabajadores por parte de las empresas, pero los cambios en la vida cotidiana generan un desgaste emocional que dificulta la realización de actividades adicionales.

El *hacker* y el individuo que vende su fuerza de trabajo (por la preocupación cotidiana y el factor motivador que representa la supervivencia), dentro de actividades principalmente relacionadas con la producción material, son diferentes.¹²⁵

Sin embargo, ambos forman parte de las fuerzas productivas de la interdependiente sociedad actual. Están unidos por procesos de alienación y explotación¹²⁶ que generan plusvalía en beneficio de otros, ya que en

...los inicios de la historia de la inteligencia artificial, los *hackers* fueron siempre investigadores no valorados, personas que desarrollaban sistemas que eran innovadores. Pero tenían que llevar a cabo su trabajo en los intersticios de los grandes laboratorios establecidos, porque ése era el lugar en el que los ordenadores se encontraban. Más recientemente, las máquinas han llegado literalmente a sus manos.¹²⁷

Cuando los individuos que poseen su fuerza de trabajo, como único medio para sobrevivir, visibilizaron los resultados de la producción intelectual de los primeros *hackers*, debieron experimentar una sensación similar a la que tuvieron los integrantes de movimientos sociales como el cartismo y el ludismo, porque la

¹²⁵ Por lo menos esa es la percepción que existe desde el sentido común, ya que, como acota Linus Torvalds, el hacker es un experto o entusiasta de cualquier tipo y es en ese sentido que los individuos pueden desarrollar un oficio o profesión completamente ajena al uso del ordenador. *Cfr.* Linus Torvalds, *Op. cit.*, pp. 5-6.

¹²⁶ El filósofo surcoreano Byung-Chul Han señala que actualmente existe una nueva forma de alienación. En el afán de buscar la autooptimización y autorrealización, el individuo se aliena a sí mismo. El carácter relativo de ideas, como lo son *el salir de la zona de confort*, transfiere los esfuerzos hacia la satisfacción de un deseo, en lugar de que se busque la obtención de un objetivo concreto. La connotación positiva que se le da a estos conceptos relativos, propicia que el individuo prosiga con la autoalienación y se autoexplote, sin darse cuenta. Los más propensos a caer en la autoalienación y autoexplotación son aquellos individuos que realizan actividades acordes con la producción intelectual, ya que su herramienta de trabajo principal es la mente y en ese sentido no se pueden desprender de dicha herramienta al terminar su jornada laboral, como si ocurre con los individuos que realizan actividades acordes con la producción material. *Cfr.* Byung-Chul Han. *La expulsión de lo distinto*. Herder, Barcelona, 2017, p. 69.

¹²⁷ Sherry Turkle, *Op. cit.*, pp. 200-201.

programación creó nuevos espacios y asociaciones culturales, los cuales en un inicio los excluían, pero, conforme los ordenadores se establecieron en las actividades cotidianas de la sociedad, todos los individuos fueron incitados a ser partícipes de los nuevos espacios y asociaciones culturales.

El ordenador se convirtió en un medio de acceso. Al usarlo, tanto los individuos que realizaban actividades acordes con la producción intelectual como los que realizaban actividades acordes con la producción material, se situaron “en el centro de las cosas y de las personas -en el centro de la literatura, la política, el arte, la música, la comunicación y el mercado de valores-.”¹²⁸

Pudieron ser partícipes del ciberespacio, espacio descrito en la novela *Neuromante*. El ciberespacio representa un espacio de información que existe al interior de un ordenador o matriz de ordenadores, el cual no se reduce a líneas de código, trozos de datos o señales eléctricas, ya que es un medio social que permite compartir, socializar e incluso capitalizar el conocimiento.

Unir a los *hackers*, que principalmente realizan actividades acordes con la producción intelectual, con los individuos que son explotados en la producción material, es una tarea que excede los alcances del presente ensayo, porque, por principio de cuentas, las comunidades que desarrollan Software Libre pretenden distanciarse lo más posible de la política, aunque, como se mencionó anteriormente, también en ellas existe participación y trabajo en actividades y procesos políticos y sociales, los cuales son determinantes para definir la exclusión/inclusión y propiciar que los miembros sean productores creativos.

Por lo anterior, es menester abordar y exponer las relaciones sociales de producción de las comunidades que desarrollan Software Libre, las cuales constituyen una alternativa al momento de compararlas con las que presenta el modo de producción capitalista.

En lo concerniente a las formas de propiedad, mientras en el capitalismo impera la propiedad privada capitalista, las comunidades que desarrollan Software Libre

¹²⁸ *Ibid.*, p. 79.

tienden hacia la libertad; en lo referente a la situación de las clases sociales, el primero reproduce el antagonismo entre opresores y oprimidos, mientras que las segundas pugnan por la igualdad entre sus miembros y la inclusión de otros actores sociales que interactúan con ellas; por último, pero no menos importante, mientras el modo de distribución del capitalismo privilegia la generación de plusvalía, las comunidades que desarrollan Software Libre se basan en una economía del regalo que tiene su expresión más concreta en un bien digital e intangible: el Software Libre.

Las comunidades que desarrollan Software Libre pugnan por la igualdad entre sus miembros y la inclusión de otros actores sociales porque, como señala Ernesto Laclau, la proletarización y extinción de las clases medias y campesinado, representó la simplificación de la estructura social del capitalismo, pero en lugar de que lo anterior ocurriera y propiciara una confrontación directa entre burguesía y proletariado, lo que sucedió fueron procesos sociales, en donde el desplazamiento en las relaciones de fuerza entre las clases impide la disolución del tejido social, la implosión de la sociedad, la decadencia y la posibilidad de *no ser*.¹²⁹

En complemento a lo anterior, Laclau agrega que la lógica objetiva, del cambio histórico que planteó Marx, depende de que la burguesía sea dominada por una mediocridad conservadora. Ante la ausencia de esta última, cambia el sentido histórico de la confrontación entre clases y con ello los efectos de violencia que produce.¹³⁰

Por su parte Pierre Bourdieu señala que en las ocasiones en que la violencia directa, abierta, física o económica genera reprobación colectiva, respuestas violentas o la fuga de la víctima, en otras palabras, la anulación de una relación de fuerzas susceptible de explotación,

...la violencia simbólica, violencia suave, invisible, desconocida en cuanto tal, elegida tanto como sufrida, la de la confianza, la de la obligación, la fidelidad personal, la hospitalidad, el don, la deuda, el reconocimiento, la piedad, la de todas las virtudes, en una palabra,

¹²⁹ Cfr. Ernesto Laclau. *Los fundamentos retóricos de la sociedad*. Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires, 2014, pp. 13 y 43-44.

¹³⁰ Cfr. *Ibíd.*, pp. 113-114.

honradas por la moral del honor, se impone como el modo de dominación más económico porque es el que más se adecúa a la economía del sistema.¹³¹

La igualdad entre los miembros y la inclusión de otros actores sociales propicia interacciones sociales y relaciones de fuerza diferentes a las que impone el capitalismo. Más que buscar la explotación del hombre por el hombre, las comunidades que desarrollan Software Libre privilegian el reconocimiento de los iguales, en lugar de la obtención de plusvalía.

Por lo anterior, las comunidades que desarrollan Software Libre deben tener claros sus principios éticos, ya que, a diferencia de relaciones sociales y relaciones de fuerza en donde la violencia directa o simbólica puede ser utilizada para coaccionar al individuo, el programar de manera entusiasta y poner en común la información representan tareas que requieren de un marco que guíe las acciones.

Las comunidades que desarrollan Software Libre tienden hacia la libertad, porque está última es su principio ético central. La *Free Software Foundation* (FSF) plantea cuatro libertades, las cuales son: libertad 0: ejecutar el programa para cualquier propósito; libertad 1: estudiar cómo trabaja el programa y cambiarlo para que este haga lo que usted quiera; libertad 2: redistribución de copias para ayudar al prójimo; libertad 3: distribuir copias de sus versiones modificadas a terceros, lo cual propicia que la comunidad se beneficie de los cambios efectuados.¹³²

Cuando los usuarios de un programa poseen este conjunto de libertades, resulta correcto afirmar que usan Software Libre:

...deberías ser libre de redistribuir copias con o sin modificaciones, de forma gratuita o cobrando por su distribución, a cualquiera y en cualquier lugar. Gozar de esta libertad significa, entre otras cosas, no tener que pedir permiso ni pagar para ello. Asimismo, deberías ser libre para introducir modificaciones y utilizarlas de forma privada, ya sea en tu trabajo o en tu tiempo libre, sin siquiera tener que mencionar su existencia. Si decidieras publicar estos cambios, no deberías estar obligado a notificárselo a ninguna persona ni de ninguna forma en particular. La libertad para utilizar un programa significa que cualquier individuo u organización podrán ejecutarlo desde cualquier sistema informático, con

¹³¹ Pierre Bourdieu. Pierre Bourdieu. *El sentido práctico*. Siglo XXI, Buenos Aires, 2007, pp. 204-205.

¹³² Cfr. El sistema operativo GNU. "¿Qué es el Software Libre?" [en línea]. Disponible en <http://www.gnu.org/philosophy/free-sw.html> Consultado el 30 de septiembre de 2019 a las 21:35 Hrs.

cualquier fin y sin la obligación de comunicárselo subsiguientemente ni al desarrollador ni a ninguna entidad en concreto. La libertad para redistribuir copias supone incluir las formas binarias o ejecutables del programa y el código fuente tanto de las versiones modificadas como de las originales.¹³³

La libertad 1 y la libertad 3 requieren el libre acceso al código fuente para efectuarse, de otra manera es imposible comprender como trabaja el programa, modificarlo y compartir esas modificaciones con terceras personas que pudieran estar interesadas.

Cuando las compañías transnacionales defienden encarecidamente su derecho a prohibir que se comparta el código fuente, aducen que su motivación principal es la seguridad del consumidor, pero en realidad buscan defender su negocio y propiciar que los programadores, que trabajan para ellas, generen innovaciones en sus productos, mismas que propiciarán la sustitución de la versión anterior, cuando probablemente lo único que requería el consumidor final era una modificación mínima, para que un programa específico realice la actividad que él requiere y desea.

Windows Insider es un proyecto de Microsoft que permite a los usuarios probar versiones preliminares y ayudar en su mejora. Sin embargo, más que un programa de código abierto, Windows Insider es lo que su jefa, Dona Sarkar, denominó como *innovación abierta*: “Windows no puede ser de código abierto por cuestiones como pueden ser nuestras políticas de privacidad y protección de datos. Un proyecto que empieza siendo de código abierto puede mantenerse así, pero uno que ha nacido dentro de un entorno cerrado, es más difícil de abrir”.¹³⁴

Desde sus inicios el copyleft impide que el Software Libre sea sometido a algún régimen de derechos de propiedad intelectual. Al ser social a perpetuidad, puede

¹³³ Richard M. Stallman, *Op. cit.*, p. 46.

¹³⁴ Guillermo Vega, “Microsoft admite que se equivocó con su guerra contra el ‘software’ libre” [en línea]. En *El País*, 19 de mayo de 2020. Disponible en <https://elpais.com/tecnologia/2020-05-19/microsoft-admite-que-se-equivoco-con-su-guerra-contra-el-software-libre.html> Consultado el 13 de octubre de 2020 a las 12:04 Hrs.

ejecutarse, copiarse y modificarse al manipular el código fuente; las nuevas versiones, que surjan de estos procesos, deben distribuirse sin restricción a la sociedad. Por su parte, el código abierto puede ser distribuido en términos de varias licencias, entre ellas el copyleft. Esto último resulta fundamental, ya que el Software de código abierto regido por copyleft se mantiene así, pero los que son distribuidos bajo otro tipo de licencias abren la posibilidad de que un fragmento, de un Software desarrollado en comunidad, se incorpore al Software Privativo de una empresa transnacional, regida por derechos de propiedad intelectual, lo cual se traduciría en su distribución mediante licencias de uso exclusivo.¹³⁵

El Software de código abierto conforma zonas grises entre el Software Libre y el Software privativo; por ello la necesidad de nunca perder de vista las cuatro libertades de la FSF y lo referente a la licencia copyleft, para evitar que los esfuerzos de las comunidades que desarrollan Software Libre terminen en manos de compañías transnacionales.

La denominada *innovación abierta* aduce que no se puede abrir el código por políticas de privacidad y protección de datos, así que con la aparente preocupación por la seguridad del consumidor, se ponen en marcha proyectos que defienden el negocio, propician que los programadores generen innovaciones y, por si fuera poco, aprovechan la creatividad y trabajo de los usuarios para mejorar una mercancía, la cual posteriormente será vendida a esos mismos usuarios que generaron plusvalía para compañías como Microsoft.

En contraparte, las comunidades que desarrollan Software Libre recurren a la autoorganización para que la comunidad creativa cree algo que les resulte valioso, propicie el reconocimiento de los iguales y posteriormente aporte al mundo una donación.

El 9 de octubre del año 2020 la FSF cumplió 35 años de existencia. Durante ese tiempo impulsó movimientos en favor de los usuarios como la eliminación del DRM

¹³⁵ Cfr. Sergio Ordoñez, *Op. cit.*, p. 98.

(digital rights management) y DefectiveByDesign, campañas contra programas como PRISM (permite la vigilancia masiva gubernamental), campañas de apoyo para la creación de BIOS (basic input/output system) abiertas, promoción de formatos abiertos como OpenDocument u Ogg y la eliminación de patentes de Software. Para celebrar el 35 aniversario, la FSF propuso las siguientes acciones: probar una distribución GNU / Linux; observar su guía de correo electrónico contra la vigilancia masiva; reemplazar programas en uso que no sean libres por uno que respete la libertad, como usar LibreOffice en lugar de Microsoft Office; solicitar a los administradores de sitios web que liberen el JavaScript propietario; para los usuarios de móvil Android, instalar F-Droid, un repositorio con cientos de aplicaciones de software libre; compartir un mensaje en redes sociales con el #fsf35.¹³⁶

Los movimientos, campañas, promoción de formatos abiertos, eliminación de patentes y propuesta de acciones para celebrar, representan esfuerzos sumamente valiosos para los usuarios del Software, independientemente del tipo de Software específico que se tenga en mente, ya que, a diferencia de la *innovación abierta* de las compañías transnacionales, la FSF si se preocupa por la privacidad, seguridad y protección de los datos del usuario.

Sin embargo, los marcos que sobredimensionan el papel de los proyectos gubernamentales y las compañías transnacionales en la creación de avances tecnológicos, determinantes para el contexto histórico social actual, ocultan la importancia de los *hackers* en el desarrollo de producción intelectual innovadora y transformadora, para otorgarle reconocimiento social, de manera única y prácticamente exclusiva, a los programadores que trabajan para las compañías transnacionales.

Los trabajadores de las compañías transnacionales dedicadas a la producción de Software Privativo se insertan en una estructura jerárquica vertical, en donde la

¹³⁶ Cfr. Juan Rachal, “Free Software Foundation cumple 35 años de su fundación” [en línea]. En Muy computer, 5 de octubre de 2020. Disponible en <https://www.muycomputer.com/2020/10/05/free-software-foundation-35-anos/> Consultado el 13 de octubre de 2020 a las 13:23 Hrs.

innovación y la constante mejora de la interfaz son los objetivos deseados, ya que al ofrecer al mercado una nueva versión, en consecuencia se propicia un nuevo proceso de generación y extracción de plusvalía, dentro de una sociedad consumista que posibilita la reproducción del capitalismo.

Mientras la producción intelectual de los programadores de las compañías transnacionales se enfoca en generar ganancias económicas, los integrantes de las comunidades que desarrollan Software Libre participan y trabajan en actividades y procesos que, a pesar de la renuencia de muchos *hackers*, tienen connotaciones políticas y sociales, pero lo hacen dentro de estructuras horizontales que propician el diseño y creación de bienes digitales e intangibles alternos a los producidos por los grupos y clases dominantes.

El Software Privativo es una expresión de la propiedad privada capitalista, la cual requirió “más tiempo, esfuerzo y trabajos de los que exigirá la metamorfosis en propiedad social de la propiedad capitalista, que en la práctica se basa ya en un modo de producción colectivo. Allá se trataba de la expropiación de la masa por unos pocos usurpadores; aquí se trata de la expropiación de unos pocos usurpadores por la masa.”¹³⁷

Dentro del capitalismo se transformó la propiedad privada capitalista en propiedad social mediante las movilizaciones y conquistas de las cooperativas, las cuales se posicionan como guía para los esfuerzos de las comunidades que desarrollan Software Libre. Estas últimas tienen como elemento central la creatividad; utilizan el conocimiento para crear. En lugar de capitalizar y extraer plusvalía, buscan disfrutar los frutos de un trabajo realizado dentro de un sistema de valores que permite la formación de un pensamiento crítico y evita el adoctrinamiento.

Cada modo de producción establece relaciones sociales de producción, pero es el trabajo creativo el que produce impactos significativos. Al momento en que el capitalismo propició una interdependencia universal entre las naciones, posibilitó

¹³⁷ Carlos Marx, *Op. cit.*, p. 743.

que las innovaciones producidas por el trabajo creativo se masificaran, lo cual se tradujo en una mayor extracción de plusvalía del trabajador promedio.

Cuando un trabajo creativo, que impacta significativamente un modo de producción, es guiado por una debida relación entre información, servicios y consumo, es posible entender y ofrecer, de manera eficiente, bienes y servicios para que sean consumidos de manera global.

La sociedad de la información se inserta en las dinámicas propias de una sociedad de consumo que necesita de una sociedad de servicios; en el ir y venir de la sociedad de servicios a la sociedad de consumo se establecen relaciones de complementariedad entre la educación del consumidor, la propaganda y las relaciones públicas para lograr un aumento constante en las ventas.

En la primera mitad del siglo XX se intensificó la coacción simbólica para adquirir mercancías innecesarias, se transformó el tiempo libre en tiempo para la satisfacción de necesidades efímeras y se desplazó la realización de actividades creativas. El sobrino de Sigmund Freud, Edward Bernays, utilizó los planteamientos de su tío para posicionar a la propaganda como un proceso que interpreta las ideas científicas e invenciones, propicia que los individuos sean más receptivos a estas, acostumbrándolos, a su vez, a un continuo cambio y progreso que se traduce en la adquisición y sustitución acrítica de mercancías. Lo anterior permitió el aumento constante en las ventas y representó un instrumento para los objetivos económicos del modo de producción capitalista.¹³⁸

Con base en esta breve exposición, se puede iniciar la reflexión sobre la importancia que tiene la pertenencia a un *nosotros*, la pertenencia a una comunidad, para el desarrollo de las capacidades del ser humano, ya que un yo aislado habría sido incapaz de afrontar con éxito a la *otredad* compuesta por otras especies animales, lo cual habría traído como resultado la imposibilidad de crear y

¹³⁸ Cfr. Edward Bernays. *Propaganda*. Editorial Melusina, Santa Cruz de Tenerife, 2008.

comunicar los símbolos y significados de diferentes culturas, de diferentes comunidades.

El contexto histórico social se transforma e incide directamente en la complejidad y multiplicidad diversidad de las actividades cotidianas. , las cuales se vuelven más complejas y variadas. Aunado a lo anterior, los rasgos esenciales se diversifican y crean diferenciaciones, las cuales permiten y demandan definir y reconocer socialmente a nuevos tipos de comunidad, que establecen relaciones culturales y de poder con los preexistentes.

Aunque las comunidades que desarrollan Software Libre basan su accionar en estructuras horizontales, es menester señalar que existen relativas figuras guías que ayudan a determinar la dirección y apoyan la creatividad de los demás miembros. Las relativas figuras guías constituyen un grupo evaluador que depende de las decisiones aceptadas por el conjunto de la comunidad de iguales; cuando el grupo evaluador se ve rebasado en sus funciones, la comunidad crea nuevos canales de arbitraje. Cualquier miembro puede acceder a un puesto de autoridad con base en el rendimiento y conservación de resultados; es una prerrogativa que ningún integrante de la comunidad conserve el puesto a perpetuidad. Todos están en una posición en la cual su trabajo es revisado y evaluado por sus iguales.¹³⁹

Un individuo puede programar de manera entusiasta y practicar relaciones sociales de producción alternativas, sin incurrir en los actos de *ciberdelincuencia* (robos en beneficio propio que utilizan el Internet y los nuevos medios tecnológicos para cometerse) que suelen achacarse a los *hackers*. Aunque, si los esfuerzos de este individuo se realizan de manera aislada, ¿cómo puede obtener reconocimiento social?

El *hacker* programa con pasión, guiado por la motivación que representa obtener el reconocimiento de los iguales. Al programar relega, hasta cierto punto, el

¹³⁹ Cfr. Pekka Himanen, *Op. cit.*, pp. 58-59.

reconocimiento social, ya que al ceder sus creaciones, el capitalismo las comercializa sin hacer referencia a los orígenes de los servicios, bienes y mercancías, antes bien, oculta cualquier referencia a los *hackers* y emprende diversas campañas de difamación, como la que inició Microsoft a principios de la década de 1980 contra el Software libre.

Aunque en el año 2020 Microsoft reconoce las ventajas del Software Libre, en lo referente a la autoorganización, e impulsa proyectos como Windows Insider, en 2008 Steve Ballmer desempeñaba la función de consejero delegado de Microsoft y desde esa posición aseguró que los tres grandes competidores de la compañía eran: en publicidad, Google; en *hardware*, Apple; en negocio; el código abierto. Ballmer llegó a afirmar que Linux es un cáncer.¹⁴⁰

Para que los *hackers* puedan obtener el reconocimiento de los iguales, debe preexistir un *nosotros* que se defina y diferencie dentro de las relaciones que se establecen con la *otredad*. Lo anterior requiere la existencia de una estructura abierta, ni rígida, ni inmutable, que permita la formación de la individualidad: la comunidad. Esta última es un espacio donde el individuo hace referencia a los grupos sociales que integran la sociedad; refugio en contextos históricos sociales donde los criterios de grupos sociales más poderosos se imponen.¹⁴¹

El Software Libre es resultado de la producción intelectual y el trabajo colectivo, sin que eso implique necesariamente que sea pagado para ser adquirido y usado. Las mercancías son objetos que satisfacen necesidades humanas. Estos objetos pasan por un proceso de producción que les da una utilidad (valor de uso) y la posibilidad e interés de ser intercambiado (valor de cambio).

El valor de uso rige la producción de Software Libre; es decir, el objetivo de la producción se determina por la utilidad que el Software ofrece al programador o usuario. En lugar de medir la cantidad de conocimiento o trabajo intelectual invertido en él, el valor del Software Libre se mide

¹⁴⁰ Cfr. Guillermo Vega, *Op. cit.*

¹⁴¹ Cfr. Gustavo De la Vega Shiota, *Op. cit.*

...por la capacidad útil inherente a sus características concretas de resolver un problema informático de funcionalidad o aplicación. Esto supone que la producción se destina de inmediato para el consumo –sin la intermediación del mercado-, y que la circulación del producto no tiene más límites que el conocimiento necesario para acceder a él, de modo que se lleva a cabo preferentemente por internet, aun cuando es posible su ingreso al circuito de la valorización mediante su captura por empresas que lo distribuyen y proporcionan servicios especializados y de soporte.¹⁴²

Las comunidades que desarrollan Software Libre ofrecen bienes digitales e intangibles que tienen un valor de uso, pero el valor de cambio depende del usuario, al cual se le invita a colaborar, en lugar de ofrecerle una mercancía que puede ser adquirida mediante la compra.

El Software Privativo es una mercancía acorde con las relaciones de producción del capitalismo. Su valor de cambio es principalmente monetario y en ocasiones su valor de uso es discutible, porque la producción de la mercancía tuvo el objetivo principal de ser vendida (en ello intervienen actos propagandísticos), más que de satisfacer una necesidad.

Aunque el Software Privativo puede ser utilizado para establecer comunicación, tanto en redes sociales como en comunidades virtuales, es innegable que pone barreras tajantes a la libre compartición de información, las cuales propician las condiciones necesarias para constituir a los bienes digitales e intangibles como una propiedad privada, que genera plusvalía en beneficio de las compañías que los producen y comercializan. En *Comunicación y poder*, Manuel Castells señala que:

En contraste con las visiones normativas o ideológicas que proponen la fusión de todas las culturas en el crisol cosmopolita de los ciudadanos del mundo, el mundo no es plano. Las identidades de resistencia se han multiplicado en estas primeras fases del desarrollo de la sociedad red global y han provocado los conflictos sociales y políticos más dramáticos de los últimos tiempos. Teóricos respetables e ideólogos no tan respetables pueden prevenir acerca de los riesgos de esa evolución. Pero no podemos ignorarla... lo que caracteriza a la sociedad red global es la contraposición de la lógica de la red global y la afirmación de la multiplicidad de identidades locales, como he intentado razonar y documentar en mi obra.¹⁴³

¹⁴² Sergio Ordóñez, *Op. cit.*, pp. 96-97.

¹⁴³ Manuel Castells. *Comunicación y poder*. Alianza editorial, Madrid, 2009, pp. 66-67.

Cuando Manuel Castells afirma que existen múltiples identidades locales, se infiere que también existen múltiples actores sociales y que mientras algunos van acorde con la lógica de la red global, otros construyen identidad de resistencia o identidad proyecto para definirse y buscar el reconocimiento social.

De igual manera sucede en las interacciones sociales que se efectúan en el ciberespacio, ya que para el modo de producción capitalista lo más adecuado es tener consumidores acríticos que adquieran compulsivamente la nueva versión del ordenador, Smartphone o Software Privativo. Pero entre este último y la antítesis que representan los productores creativos de Software Libre, existen actores sociales que posibilitan el consumo acrítico y también existen actores sociales que se diferencian parcialmente de los consumidores acríticos.

Actores sociales que interactúan con las comunidades que desarrollan Software Libre

De la misma manera en que la *ética hacker* evoca ideas escasas o nulas relacionadas con ella, sucede con actores sociales vinculados al término *hacker*. Un ejemplo de lo anterior es el término *hacktivista*, que desde el conocimiento de sentido común llega a ser utilizado como sinónimo de *hacker*, sin hacer mención o referencia al movimiento social denominado como *hacktivismo*.

Indymedia une la creatividad y compromiso de los activistas con la revolución en las tecnologías digitales y su consecuente masificación de información y comunicación. Las redes de medios alternativos propiciaron la identificación entre activistas y *hackers*. Lo anterior desencadenó una guerrilla electrónica, que aprovechó los conocimientos tecnológicos de los *hacklabs* para entrar en sitios web de organizaciones del *establishment* global, colocar mensajes en redes de medios de comunicación, burlarse de los globalizadores mediante videos que exponían su ideología y establecían una desobediencia civil electrónica, diseñada por Critical Art Ensemble y Electronic Disturbance Theater (EDT). En el año 1998

el principal teórico del EDT, Stefan Wray, organizó protestas virtuales mediante el software FloodNet, el cual permitía ser partícipe mediante un simple clic. Ese fue el punto de inflexión entre una minoría de *hackers* políticamente activos y los *hackers* que siguieron los preceptos del *hackerismo* originario (no considerar el dinero un valor en sí mismo y motivar su actividad en función de metas como el valor social y la accesibilidad).¹⁴⁴

Por su capacidad tecnológica para utilizar las redes de ordenadores, los *hackers* políticamente activos se situaron en la primera línea de movimientos sociales, porque liberaron al activismo de las limitaciones impuestas por el control empresarial de las redes de comunicación.¹⁴⁵

Aunque es aventurado afirmar que todos los *hackers* informáticos comparten la misma ética,¹⁴⁶ se diferencian de los *hacktivistas* en lo referente a la participación política activa, porque a pesar de que en el empleo del ordenador para sus vínculos sociales crean mercancías con posibles connotaciones políticas, su motivación inicial es el entretenimiento.

Al seguir los preceptos del *hackerismo* originario, los *hackers* informáticos desarrollan su pasión con el fin de crear algo valioso para la comunidad y merecer el reconocimiento de sus iguales, sin adentrarse en acciones como lo son la creación de videos para burlarse de la ideología de un adversario político. Por su parte los

...principales *hacktivistas* se convierten en transmisores e intercambiadores [de movimientos en red] creando prácticas concretas que suponen la recepción, interpretación y transmisión de información a los diferentes nodos de la red. Como los *hackers* informáticos, los *hacktivistas* reciben, combinan y recombinan códigos culturales, en este caso significantes políticos, compartiendo información sobre proyectos, movilizaciones, estrategias y tácticas a través de las redes de comunicación global.¹⁴⁷

¹⁴⁴ Cfr. Pekka Himanen, *Op. cit.*, p. 100.

¹⁴⁵ Cfr. Manuel Castells. *Comunicación y poder*, *Op. cit.*, pp. 449-450.

¹⁴⁶ Cfr. Linus Torvalds, *Op. cit.*, p. 6.

¹⁴⁷ Manuel Castells. *Comunicación y poder*, *Op. cit.*, p. 450.

Esta serie de aclaraciones relacionadas con los *hackers* informáticos y los *hacktivistas* son necesarias para comprender cuestionamientos sobre cuál es el concepto adecuado para referirse a los *hackers*: movimiento social o comunidad. Con sus coincidencias y especificidades, el Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) ejemplifica como un movimiento social puede generar las condiciones necesarias para el establecimiento y posterior defensa de territorios autónomos.

Sin embargo, cuando lograron que los municipios autónomos establecieran un autogobierno, la estructura militar del movimiento social se dependió de las autonomías, porque, según expone el Subcomandante Marcos, los principios del movimiento son ajenos a la lucha por el poder, por eso aquél que quiere ocupar un cargo en la comunidad o municipio autónomo, primero debe abandonar su cargo como mando militar o miembro del Comité Clandestino Revolucionario Indígena.¹⁴⁸

El accionar de un movimiento social como el EZLN permitió el establecimiento de territorios autónomos, pero, por los principios del movimiento, aquel que quiera ocupar un cargo en la comunidad debe separarse de su cargo militar. Con los *hackers* informáticos sucede algo similar, ya que a pesar de que sus creaciones puedan tener connotaciones políticas, el principio de compartir y la libertad en Internet serían en dado caso las reivindicaciones políticas que defenderían en su accionar, pero como tal tampoco se plantean una lucha por el poder, sino más bien una defensa ante las estrategias de los grupos y clases dominantes que buscan extraer la mayor cantidad de plusvalía posible y se sirven para ello de los avances generados en la revolución tecnológica digital.

Como se mencionó con anterioridad, el sentimiento subjetivo guarda similitudes con el entendimiento compartido y sucede de la misma forma con el acuerdo o pacto racional y el consenso. Así como Bauman señaló que en sociedad existen altercados, contrariedades e incluso golpes, Weber afirmó que normalmente la comunidad representa la contraposición radical de la lucha.

¹⁴⁸ Cfr. Raúl Zibechi. *Autonomías y emancipaciones América Latina en Movimiento*. Universidad Nacional Mayor de San Marcos Fondo Editorial de la Facultad de Ciencias Sociales, Lima, 2007, p. 140.

Esto no debe, sin embargo, engañarnos sobre el hecho completamente normal de que aun en las comunidades más íntimas haya presiones violentas de toda suerte con respecto de las personas más maleables o transigentes; y tampoco sobre que la “selección” de los tipos y las diferencias en las probabilidades de vida y supervivencia creadas por ella ocurran lo mismo en la “comunidad” que en otra parte cualquiera... *Lucha y comunidad* son conceptos relativos; la lucha se conforma de modo muy diverso, según los medios (violentos o “pacíficos”) y los mayores o menores miramientos en su aplicación.¹⁴⁹

Las comunidades construyen un discurso simbólico común asociado con los procesos de apropiación del espacio, pero la lucha por el poder político es ajena a sus intereses, ya que la lucha por el poder político es propia de las relaciones de interdependencia entre las comunidades imaginadas que representan los Estados nación y estas relaciones de interdependencia son las que propician la permanencia y reproducción de las relaciones sociales de producción que impone el modo de producción capitalista.

Primero de manera fragmentada y después comunicándose entre ellas, los movimientos sociales y formaciones sociales que recurren a la comunidad llevan a cabo acciones que posibilitan la defensa ante las estrategias de dominación y sometimiento que imponen los grupos y clases sociales para extraer mayor plusvalía. Mediante la participación y el trabajo en actividades y procesos políticos y sociales propios de la comunidad se propicia la implementación de relaciones sociales de producción alternativas a las que impone el modo de producción capitalista.

Aunque anteriormente se mencionaron las cuatro libertades de la FSF, es menester acotar y recordarle a los *hackers* informáticos los planteamientos de Foucault sobre la libertad. Para este último, la libertad es un escape de la esclavitud, por eso es en sí misma política y conlleva un modelo político, ya que para ser libre se debe establecer cierta relación de dominio y señorío sobre uno mismo. Dominio y señorío que se relacionan con la formación como productor, ya que al evitar ser esclavo de sus apetitos, el individuo adquiere y retiene hábitos, es leal a las costumbres establecidas, demora la gratificación y presenta estabilidad

¹⁴⁹ Max Weber. *Economía y Sociedad. Esbozo de sociología comprensiva, Op. cit.*, p. 34.

en sus necesidades. De la misma manera, todo grupo que aspire a establecer una dominación hegemónica, debe evitar tener comportamientos en donde, en la búsqueda de escapar de la esclavitud, se desborde el ejercicio legítimo del poder y se imponga sobre la *otredad*, fantasías, apetitos y deseos que constituyan un abuso de poder,¹⁵⁰ como sucede con la producción de mercancías que tienen un valor de uso discutible, ya que los actos propagandísticos las ubican como un generador de plusvalía carente de una conexión inequívoca con el acto de satisfacer una necesidad; la concentración de capitales, que se genera dentro del modo de producción capitalista, es el resultado del abuso y uso de poder indebido por parte de la burguesía, la cual es esclava de un desmedido apetito de acumulación de plusvalía.

Si bien diferenciar entre *hackers* informáticos y *hacktivistas* es necesario para comprender la estigmatización y persecución mediática que en ocasiones se ejerce contra los *hackers*, aún falta complementar lo anterior con lo referente a los denominados *crackers*. En *La galaxia Internet*, Manuel Castells señala lo siguiente:

Los hackers no son lo que los medios de comunicación dicen que son: no son una banda de informáticos locos sin escrúpulos que se dedican a vulnerar los códigos, a penetrar ilegalmente en los sistemas o a desbaratar el tráfico informático. Los que actúan de ese modo reciben el nombre de crackers, y la cultura hacker los rechaza.¹⁵¹

Los *crackers* son jóvenes que buscan llamar la atención, aunque sus conocimientos técnicos suelen ser limitados. Son rechazados por la cultura *hacker*, porque presentan comportamientos irresponsables que son amplificados por los medios de comunicación y extrapolados a toda la comunidad de *hackers*. Sin embargo, los *crackers* son una subcultura enmarcada en la cultura *hacker*. Esta última aclaración evita cometer el error que representa asumir que el accionar de los *crackers* está inherentemente relacionado con el *cibercrimen*. Los *crackers* que tienen una orientación política más definida construyen redes de cooperación e información. Con las debidas precauciones, comparten el código de

¹⁵⁰ Cfr. Michel Foucault, *Op. cit.*, pp. 398-401.

¹⁵¹ Manuel Castells. *La Galaxia Internet*, *Op. cit.*, p. 56.

la tecnología cifrada que permite la formación de las redes de cooperación e información, sin que las agencias de vigilancia tengan acceso a ellos. En su accionar se puede observar la lucha por el derecho de encriptar (contra el gobierno) y el derecho a desencriptar (contra las empresas).¹⁵²

Internet está plagado de *crackers* que atraviesan cortafuegos y roban números de tarjeta de crédito y *hacktivistas* que ocupan sitios web, difunden archivos extraídos de ordenadores militares y extraen software confidencial. Si bien la seguridad global de una red se asemeja a una cadena en tanto ambas son tan fuertes como su elemento más débil,¹⁵³ los grupos y clases dominantes del capitalismo prefieren segmentar y aislar, en la medida de lo posible, a los *hackers* y sus relaciones sociales de producción alternativas.

Cuando hablamos de la producción material, la posesión de los medios de producción es fundamental para someter a la fuerza de trabajo. En el caso de la producción intelectual la situación cambia, porque la plusvalía se basa en la posesión de información y este es uno de los puntos en donde la ética de los *hackers* colisiona con la ética del capitalismo.

Al poner en común la información, los *hackers* contradicen el modo dominante de generar plusvalía. Sus actividades son motivadas por el deseo de crear algo que la comunidad formada por sus iguales considere valioso; el Software Libre es el mejor medio para compartir competencias y pericia.

Por lo anterior, los grupos y clases dominantes del capitalismo estigmatizan y ejercen una persecución mediática cuando exponen actos de *cibercrimen* y los achacan, erróneamente, a los *hackers*, sin hacer ningún tipo de especificación. Utilizan el marco que sobredimensionó el papel de la intervención gubernamental en la creación de Arpanet, para erigirse como los únicos defensores de las libertades en Internet; se sirven del miedo y la desinformación para contar hechos y verdades a medias, los cuales encajan en los marcos previamente fijados.

¹⁵² Cfr. *Ibíd.*, p. 67.

¹⁵³ Cfr. *Ibíd.*, p. 202.

A sabiendas que el acto de compartir libremente la información representaría un obstáculo para la obtención de plusvalía, los grupos y clases dominantes del capitalismo buscan limitar la influencia de los *hackers* para así poder mantener intactas las relaciones sociales de producción. En la consecución de este fin, hay un par de actores sociales que si bien pueden llegar a interactuar con los *hackers*, tienen aún menos conocimientos técnicos que los *crackers*: los *hobbyist* y los usuarios.

El surgimiento de los *hobbyist* requirió por principio de cuentas la creación de los primeros ordenadores personales, lo cual cronológicamente ya los separa de los primeros *hackers*. Mientras los *hackers* eran considerados piratas informáticos que navegaban en opacos micromundos informáticos repletos de suspenso y peligro, en los cuales utilizaban su creatividad para hacer funcionar los programas, los *hobbyist* únicamente llegaban a la orilla serena y tranquila que representaba ser denominados aficionados a la informática. Los *hobbyist* preferían trabajar con el *hardware* de su ordenador personal; controlaban su ordenador casero para disipar la sensación que tenían respecto a la falta de control en el trabajo y la política. El software no era su fuerte, razón por la cual tenían que aprender a programar la maquina o entregarla a alguien más para que realizara el trabajo; elegir entre programar o delegar no representaba un cuestionamiento ético, ya que el fin último era que el ordenador pudiera ser utilizado para propósitos estrictamente instrumentales.¹⁵⁴

Al igual que los *hobbyist*, los usuarios surgen con la creación de los ordenadores personales, pero a diferencia de ellos, son considerados la antítesis del *hacker*, porque su relación con el ordenador es práctica y su interés en la tecnología se limita a conocer cuál es su aplicación. Carentes de implicación y pasión en lo concerniente al dominio del ordenador, los usuarios únicamente utilizan programas.¹⁵⁵

¹⁵⁴ Cfr. Sherry Turkle, *Op. cit.*, pp. 42-44.

¹⁵⁵ Cfr. *Ibíd.*

En 1984 Macintosh presentó iconos de carpetas, papelera de reciclaje, un escritorio bidimensional con apariencia real y un mouse que reflejaba en la pantalla los movimientos físicos, realizados en una superficie plana, mediante un icono indicador, generalmente una flecha o un dedo. En 1985 se introdujo el *software* Microsoft Windows, sistema operativo MS-DOS que recuperó elementos de la interfaz de Macintosh, como lo son la utilización del mouse para hacer doble clic en los iconos de los programas, para facilitar la apertura de documentos. Lo anterior permitió navegar el ordenador personal de una manera espacial y dio lugar a una cultura de la simulación en donde se interpreta lo que aparece en la pantalla según el valor de la interfaz; si lo que está en la pantalla es funcional, quiere decir que posee toda la realidad necesaria para la realización acrítica de diferentes actividades. Los elementos simulados propiciaron la relación superficial que tienen los usuarios con los ordenadores personales.¹⁵⁶

Relación superficial en la cual se navega y se realizan exploraciones ociosas para aprender a utilizar el *software* instalado en los ordenadores personales. La interfaz gráfica permite al usuario navegar con libertad en los límites que impone un *software* determinado. Sucede algo similar al explorar Internet a través de Word Wide Web, ya que se prueban diferentes procedimientos, se hacen conexiones y se juntan elementos dispares. Lo anterior constituye un ejercicio de bricolaje, proceso que utilizan *hackers*, como Richard Greenblatt, para organizar su trabajo.¹⁵⁷

Al utilizar el bricolaje, los *hackers* fueron capaces de escribir programas con subprocedimientos bien delimitados. Escribían programas de funcionamiento simple para darles forma mediante modificaciones sucesivas; si algo no funcionaba, era desechado con otro cambio, lo cual propició que los *hackers* se vieran a sí mismos como artistas, ya que en cierta forma esculpían detalladamente sus programas.¹⁵⁸

¹⁵⁶ Cfr. *Ibíd.*, pp. 33-50.

¹⁵⁷ Cfr. *Ibíd.*, pp. 73-79.

¹⁵⁸ Cfr. *Ibíd.*, p. 352.

Por su parte, el escritorio simulado de Macintosh permitió vender ordenadores personales a los usuarios, al introducir

...una forma de pensar que hacía hincapié en la manipulación de la superficie, al trabajar ignorando los mecanismos subyacentes. Incluso al darse el caso de que un Macintosh no se pudiera abrir sin una herramienta especial (una herramienta que me explicaron que sólo estaba al alcance de agentes autorizados), el ordenador comunicaba el mensaje. Los objetos interactivos del escritorio, sus cajas de diálogos antropomórficas en las que el ordenador «hablaba» al usuario, todos estos avances señalaban un nuevo tipo de experiencia en la que la gente no mandaba tanto órdenes a las máquinas como entraba en conversación con las mismas. Se estimulaba a las personas para interactuar con la tecnología de una manera parecida a como se interactúa con otras personas. Proyectamos complejidad en las personas; el diseño del Macintosh animaba a la proyección de la complejidad en la máquina. En las relaciones con las personas a menudo hemos de hacer cosas sin comprender necesariamente lo que está ocurriendo en el interior de la otra persona; con el Macintosh aprendimos a negociar en lugar de analizar.¹⁵⁹

Hacker, hacktivista, cracker, hobbyist y usuario son modos diferentes de relacionarse con el ordenador, aunque si se toma en cuenta la importancia de la información en la creación de plusvalía, cada modo de relacionarse con el ordenador es también un marco, el cual crea un lenguaje que encaja con la cosmovisión¹⁶⁰ de cada actor social.

Los grupos y clases dominantes del capitalismo prefieren la proliferación de individuos que representen la antítesis del *hacker*. Al limitarse a ser usuarios, los individuos representarían un menor riesgo, porque son más susceptibles a la dominación y el sometimiento. En consecuencia, las relaciones sociales de producción que impone el capitalismo permanecen intactas y únicamente adecuan las innovaciones tecnológicas para que la producción material y la producción intelectual generen plusvalía.

Es acertado señalar que el usuario es la antítesis del *hacker*, ya que, por sus cualidades, el primero representa lo opuesto del segundo. Pero falta abordar un actor social que propicia la existencia de los usuarios. Actor social que posibilitó sobredimensionar el alcance y significado de la intervención gubernamental en la

¹⁵⁹ *Ibid.*, pp. 46-47.

¹⁶⁰ Cfr. George Lakoff, *Op. cit.*, p. 17.

creación y desarrollo de elementos culturales tan centrales como el Internet: el programador cosmopolita.

Este tipo de programador es fundamental para darle un carácter cosmopolita a la producción y consumo de bienes digitales e intangibles, porque reconoce que actualmente la información es un recurso fundamental, pero a diferencia del *hacker* que comparte sus conocimientos mediante Software Libre que se distribuye gratuitamente, el programador cosmopolita utiliza sus conocimientos para crear Software Privativo.

Por la importancia y relevancia de la producción intelectual del programador cosmopolita, puede llegar a ser considerado parte de una elite internacional integrada por políticos, funcionarios, industriales y empresarios. Esta elite presenta una intensa movilidad, una incesante circulación que relativiza su pertenencia al espacio local y nacional, lo cual dificulta que se sienta parte de una cultura específica, ya que al encontrarse en una continua alteridad con otras identidades, los miembros de la elite cosmopolita únicamente participan de manera superficial en la realidad social de otros pueblos. Sin embargo, es innegable que la elite cosmopolita comparte modos de consumo, estilos de vida y expectativas biográficas similares. En Tokio, Los Ángeles, Londres, Ciudad de México, São Paulo y Bombay ven los mismos programas televisivos, practican la misma clase de deportes y utilizan vestimenta de la misma marca.¹⁶¹

Al ser parte de la élite cosmopolita, el programador cosmopolita se posiciona como miembro de una identidad legitimadora acorde con la lógica de la red global y las relaciones de producción del capitalismo, las cuales implantaron un marco en donde la fuerza de trabajo, que realiza una producción material o una producción intelectual, debe someterse a una férrea disciplina, mientras los dueños de los medios de producción tienen una intensa y ostentosa vida social que les posibilita establecer alianzas y valorar nuevas inversiones. Por su parte, el accionar de los *hackers* se efectúa en trincheras de resistencia basadas en principios diferentes u

¹⁶¹ Cfr. Gilberto Giménez. "Identidades en globalización", *Espiral*, vol. VII, núm. 19, México, Universidad de Guadalajara, septiembre/diciembre 2000, pp. 33-37.

opuestos a los que impregnan las instituciones de la sociedad; la creación de Software Libre es la manifestación más tangible y significativa de su identidad de resistencia.

Una identidad proyecto podría ser aquella que, sobre la base que representa los materiales culturales disponibles, dimensione adecuadamente el papel de los *hackers* y la autoorganización en el desarrollo tecnológico de la sociedad, dentro de las últimas décadas del siglo XX y las primeras del siglo XXI. Como se puede ver, las tres formas y orígenes de construcción de identidad representan herramientas teórico metodológicas sumamente útiles para explicar determinados aspectos de la realidad social, pero a su vez, como bien lo señala y reconoce Castells, son susceptibles de transformación, al igual que los actores sociales que son incluidos y excluidos en ellas.

Al reflexionar sobre los actores sociales que navegan en el ciberespacio, surgen cuestionamientos relacionados con la privacidad, alienación, enajenación y explotación desde la intimidad, ya que el usuario particular, aquel que posee un ordenador personal en casa, tiene la posibilidad de acceder a todo el conocimiento y prácticas de las comunidades que desarrollan Software Libre; lo anterior le permite abatir la dependencia que impone el Software Privativo.

El ordenador personal representa una herramienta para reconstruir la comunidad, pero hay que prestar la debida atención a que esta construcción de comunidad trascienda los límites impuestos por la máquina. El acceso a las nuevas tecnologías tiene la potencialidad de reproducir las divisiones de clase, crear una élite de la información (en la cual se ubican los programadores cosmopolitas) y excluir de una manera más efectiva, mediante la utilización de Software Privativo e inteligencia artificial, herramientas sumamente útiles para que los grupos y clases dominantes logren imponer estrategias de dominación y sometimiento que vuelven obsoletas a sus antecesoras.¹⁶²

¹⁶² Cfr. Sherry Turkle, *Op. cit.*, p. 307.

Al acceder al conocimiento y prácticas de las comunidades que desarrollan Software Libre, los usuarios dejarían de ser consumidores acríticos y se acercaría a un desarrollo de sus capacidades y aptitudes marcado por la creatividad, la cooperación y la autoorganización, ya que, desde sus inicios, las comunidades que desarrollan Software Libre se vinculan con el valor ético que representan la libertad, lo cual propicia la compartición de los bienes digitales e intangibles que producen, la recepción de contribuciones provenientes de usuarios esporádicos y la admisión de colaboradores activos, los cuales deben tener la convicción de aportar trabajo voluntario para comprender y eliminar la opacidad generada por el Software Privativo.

Por eso la importancia del programador cosmopolita, porque su trabajo otorga a la producción y consumo de bienes digitales e intangibles un carácter cosmopolita y propicia que los usuarios sean simples consumidores de un Software Privativo que utilizan, pero no comprenden, ya que su interacción con el Software se limita al nivel superficial que representa la interfaz y, en consecuencia, desconocen la vulnerabilidad de su información e incurren, frecuentemente, en comportamientos y actividades que aportan grandes cantidades de información a las agencias de seguridad.

Dentro del ciberespacio un usuario acrítico es a su vez un trabajador acrítico (como sucede en situaciones tan concretas como lo son los proyectos de *innovación abierta*) que reproduce, sin cuestionar, las relaciones de producción y la interfaz es una herramienta idónea para la producción de bienes y servicios dentro del capitalismo. Las comunidades que desarrollan Software Libre interactúan, interna y externamente, con diferentes actores sociales, como se desarrolló en las páginas precedentes. Algunos actores sociales son miembros con una participación permanente y activa; otros en cambio participan de manera esporádica y tienden a ser pasivos. El reto en estas primeras décadas del siglo XXI es generar conciencia y combatir la apatía de los usuarios para de esta manera conservar el valor ético de la libertad dentro de las interacciones que se realizan en el ciberespacio.

Consideraciones finales

Resulta innegable que las relaciones sociales de producción del capitalismo son resultado de procesos histórico sociales. Al ser resultado de la acción social, se deben analizar los diferentes elementos que las componen para poder generar las transformaciones que permitan el desarrollo pleno de las capacidades del ser humano.

En relación a lo anterior, las Ciencias Sociales desempeñan un papel fundamental para el estudio, comprensión y modificación tanto de las relaciones sociales de producción como de las prácticas de los actores sociales. El proceso de problematizar la realidad social desde la multidisciplinariedad permite dar cuenta de fenómenos y problemas más amplios, los cuales son producto de las interacciones en sociedad.

Los avances producidos por las Ciencias Sociales en el siglo XX y las primeras décadas del siglo XXI, posibilitan la comprensión de procesos de dominación y sometimiento que naturalizan la desigualdad para evitar que sea cuestionada. Los discursos de los grupos y clases dominantes resultan endebles y cuestionables cuando son analizados a la luz de procesos sociales más amplios, ya que la problematización de la realidad social permite disminuir la alienación.

La dicotomía sociedad/comunidad posibilita plantear formas de organización social diferentes, así como proponer relaciones sociales de producción alternativas que deben interactuar con las relaciones sociales de producción que impone el capitalismo, pero con la diferencia de que las comunidades pueden representar refugios en donde la miseria, la opresión, la degradación y la explotación disminuyen mediante prácticas enfocadas en propiciar condiciones laborales y condiciones de vida dignas para el ser humano.

Los grupos y clases dominantes comprendieron la utilidad que tiene la dicotomía sociedad/comunidad e implementaron estrategias de dominación y sometimiento para mantener vigentes y reproducir las relaciones sociales de producción del capitalismo. Las relaciones de interdependencia que establecieron los Estados

nación siguen vigentes, porque los grupos y clases dominantes aprovecharon la dimensión política de la comunidad para crear sus propias comunidades, las comunidades imaginadas, y establecer estados de dominación hacia los habitantes de los diferentes territorios nacionales.

Aunque en las comunidades que desarrollan Software Libre resulta más importante el capital cultural que la nacionalidad, las relaciones de interdependencia que mantienen y reproducen las relaciones sociales de producción del capitalismo, responden a los consensos que la sociedad establece y dentro de la construcción de esos consensos es innegable que existen relaciones de poder entre los Estados nación, mismas que presentan marcadas disparidades.

Los bienes digitales e intangibles que producen las comunidades que desarrollan Software Libre pueden ser el producto de una cooperación internacional entre individuos que programan de manera entusiasta con el fin de donar algo creativo y original que genere el reconocimiento de los iguales, pero esa producción se efectúa dentro del marco que representa la sociedad.

Aunque las comunidades que desarrollan Software Libre practican relaciones sociales de producción alternativas a las que impone el modo de producción capitalista, es menester reconocer que presentan una relación de interdependencia con el modo de producción dominante dentro del proyecto que representa la modernidad.

Las comunidades que desarrollan Software Libre nacieron en el seno del capitalismo y para poder masificar las relaciones sociales de producción que emplean, deben prestar atención a sus raíces, para de esta manera diferenciarse de actores sociales opuestos a los principios y valores que rigen sus acciones, lo cual propiciará el encuentro de otros actores sociales que puedan convertirse en aliados dentro del proceso que representa la salvaguarda de la libertad, la difusión de información y la construcción social del conocimiento en el ciberespacio.

Las comunidades que desarrollan Software Libre dan una gran importancia al valor ético que representa la libertad y en su accionar se percibe precisamente la realización de actividades basadas en el reconocimiento de los iguales, en la búsqueda del mérito otorgado por la comunidad, más que la realización de actividades bajo el yugo que representa la coacción.

Así como el pleno desarrollo de las capacidades del ser humano requiere superar la pereza, las comunidades que desarrollan Software Libre requieren tomar conciencia de su potencialidad como agente material, el cual resultaría sumamente importante dentro del proceso social que representa transformar las relaciones sociales de producción que el capitalismo impone.

Sin dejar de lado sus planteamientos éticos, deben evitar caer en la trampa que representa el únicamente prestar atención a las relaciones culturales, lo cual se traduce en el desprecio e incluso deslinde de las relaciones de poder; a final de cuentas, son producto de una sociedad moderna interdependiente en donde las relaciones sociales de producción impuestas por el modo de producción capitalista constriñen, tanto al individuo que realiza una producción material como al individuo que realiza una producción intelectual, en aras de obtener la mayor cantidad de plusvalía.

Los *hackers* surgieron dentro de procesos históricos y sociales determinantes para la sociedad. A pesar de que sus contribuciones refuerzan la interdependencia de la sociedad moderna, se les relegó, ya que, de manera tajante e incluso alarmante, se les negó el reconocimiento social que merecen como actores sociales. Sobre todo, se buscó ocultar el papel de la autoorganización en la obtención de avances tecnológicos sumamente importantes.

El análisis crítico de las características de un actor social, como lo son los *hackers*, aunado a las ventajas que puede ofrecer la autoorganización para la sociedad contemporánea, sería un primer paso en el proceso que representa otorgarle reconocimiento social a las soluciones creativas e invenciones novedosas que los *hackers* legaron, tanto a sus comunidades como a la humanidad.

Lo anterior posibilitaría contrarrestar la tendencia que convierte sus aportes en mercancías que se insertan en un mercado global de carácter cosmopolita acorde con las relaciones sociales de producción que el capitalismo impone y, más grave aún, tendientes a incrementar la explotación del hombre por el hombre y en últimos tiempos, con la introducción de corrientes filosóficas como el transhumanismo, la explotación del hombre por las manifestaciones que la inteligencia artificial tiene, tanto en la producción material como en la producción intelectual.

Al donar sus aportes creativos y originales, los grupos y clases dominantes los toman, estudian y utilizan en su beneficio, razón por la cual es insuficiente sólo programar de manera entusiasta sobre la base de principios éticos que guían su accionar, las comunidades que desarrollan Software Libre deben tomar conciencia sobre la importancia que tiene el obtener el reconocimiento social y combatir la segmentación e hipocognición.

Cambiar los marcos que ocultan el papel de los *hackers* y sobredimensionan la intervención gubernamental y de las compañías transnacionales, es una tarea pendiente, la cual permitirá difundir la ética y prácticas de las comunidades que desarrollan Software Libre, sin que se modifique sustancialmente su estructura, ya que representa en sí una defensa ante los esfuerzos que buscan primero dividirlos y después negar su importancia como actores sociales fundamentales para el desarrollo tecnológico actual de la humanidad.

Los aportes de los *hackers* y de las comunidades que desarrollan Software Libre deben mantener su carácter social y evitar a toda costa distanciarse de ese objetivo central. Solamente así podrán ser creaciones novedosas que fomenten la construcción social del conocimiento y la comunicación.

Al momento de pensar y reflexionar sobre el desconocimiento generalizado que existe alrededor del término *hacker*, se puede entender que ellos mismos son partícipes de la hipocognición y la segmentación que los aqueja, ya que en aras

de buscar el reconocimiento de los iguales, demeritan la búsqueda activa del reconocimiento social hacia sus creaciones.

Al priorizar la búsqueda del reconocimiento de los iguales, los *hackers* utilizan la estructura abierta, que representa la comunidad, para desarrollar sus interacciones sociales y es en ese sentido que las comunidades que desarrollan Software Libre se ubican como espacios de interacción en donde los *hackers* pueden compartir sus conocimientos, guiar a otros individuos que muy bien pueden fungir como aprendices y sobre todo encausar la creatividad de aquellos que programan entusiastamente.

Aunque la estructura abierta que es la comunidad, representa un refugio, ante un contexto histórico social hostil en donde los programadores cosmopolitas crean la antítesis del Software Libre, el Software Privativo, y reciben por ello cantidades de dinero exorbitantes, resulta menester que, tanto los *hackers* como las comunidades que desarrollan Software Libre, busquen el reconocimiento social, ya que la enajenación, alienación y explotación del hombre por el hombre incrementan. Uno de los métodos para disminuirlas es la eliminación activa de usuarios, que son, en sí, consumidores acrílicos y reproductores del marco que sobredimensiona el papel de los proyectos gubernamentales y las compañías transnacionales en las innovaciones tecnológicas de las últimas décadas del siglo XX y las primeras del siglo XXI. Lo anterior niega, en el acto, la importancia de la autoorganización dentro del desarrollo de las capacidades del ser humano.

Las interacciones en el ciberespacio aparentan una simplicidad cuestionable. Los usuarios compran Software Privativo para combatir virus informáticos y navegan tranquilos, con la seguridad que les genera adquirir una mercancía que, en este caso puntual, resuelve una necesidad verdadera en el usuario, sin producir, a su vez, alguna capacidad o conocimiento; únicamente consume acríticamente una mercancía, la cual muy probablemente deberá desechar cuando aparezca una nueva versión, producto del trabajo de programadores cosmopolitas que propician que las compañías transnacionales obtengan mayor plusvalía.

Resulta complicado transformar a todos los usuarios en miembros de las comunidades que desarrollan Software Libre, pero sería deseable de cara a propiciar una humanidad menos dominada y sometida, más reflexiva, crítica y libre.

Los *hackers* deben reapropiarse o por lo menos exigir el reconocimiento social por sus creaciones, sin que eso implique un acto contrario a la libertad. Antes bien, solamente representaría eso, un acto de reconocimiento que evitaría que los grupos y clases dominantes del modo de producción capitalista mantengan y refuercen sus relaciones sociales de producción.

Para lograr una construcción social del conocimiento en donde la libertad impere y posibilite el establecimiento de interacciones sociales en el ciberespacio, los *hackers* deben trascender el marco autoimpuesto que representa el reconocimiento de los iguales y buscar el reconocimiento social efectivo hacia su creatividad y las aportaciones que surgieron al hacer uso de esta facultad. En caso contrario, se propiciará la desinformación sobre su accionar, se negará su papel fundamental en las innovaciones tecnológicas y, sobre todo, se despreciarán lo procesos de autoorganización.

Las relaciones sociales de producción del capitalismo se apropian constantemente de las donaciones efectuadas por los *hackers* y las comercializan para generar plusvalía. Resulta alarmante la existencia de proyectos de *innovación abierta*, ya que representan la apropiación de los métodos de las comunidades abiertas de *hackers* para extraer una plusvalía producto de un trabajo que prescinde del momento en que la fuerza de trabajo produce el equivalente a su precio. Más preocupante aún resulta la existencia de comunidades abiertas regidas por una nueva política gerencial que aprovecha la emotividad del trabajador para explotarlo en jornadas laborales que carecen de límites claramente establecidos.

Con respecto a las comunidades abiertas regidas por la nueva política gerencial, las comunidades abiertas que generan Software Libre pueden tener un impacto muy limitado, pero en lo que respecta a los proyectos de *innovación abierta* es

mayor el impacto que pueden tener, ya que en las comunidades que desarrollan Software Libre se puede dar un cauce diferente a la actividades creativas del usuario, permitiéndole ser partícipe de actividades sociales en donde el trabajo comunal produce una aportación original que es donada, en lugar de ser vendida, lo cual propicia que el usuario adquiera de manera gratuita el Software que con su esfuerzo y entusiasmo ayudó a construir.

Si al tener libre acceso a la información el individuo prefiere rechazar tajantemente a las comunidades que desarrollan Software Libre, su decisión será perfectamente entendible, ya que, tanto en los procesos como en las organizaciones sociales, la oposición y la alteridad son elementos que enriquecen el debate político. Si en cambio el individuo decide acercarse a este tipo de comunidades, aún estaría pendiente el definir si lo hace como consumidor de bienes digitales e intangibles o si, en efecto, se integra como miembro que participa y trabaja en procesos y actividades políticas y sociales propias de la comunidad.

En reiteradas ocasiones se mencionó que el unir a los individuos que realizan actividades relacionadas con la producción intelectual y a los individuos que realizan actividades relacionadas con la producción material es un objetivo que supera los alcances de este ensayo, porque para ello se requeriría un manifiesto en donde se exacerbarán, por un parte las contradicciones que presentan actualmente las relaciones de producción del capitalismo y por otra parte las coincidencias que presentan ambos tipos de producción en lo concerniente a alienación, enajenación y explotación.

Dicho manifiesto debería ir acompañado de un plan de acción que, en efecto, propusiera relaciones sociales de producción alternativas a las que impone el modo de producción capitalista; relaciones sociales de producción que ya se practican en las comunidades que desarrollan Software Libre, las cuales tienen la gran ventaja de fomentar la creatividad dentro de las interacciones sociales que se establecen al interior y, como se mencionó anteriormente, las innovaciones creativas repercuten de manera decisiva cualquier modo de producción, ya que por sí mismas representan un antes y un después en los procesos productivos y

las actividades de la vida cotidiana de las familias e individuos. El primer paso para hacer esto posible, es precisamente que los *hackers* busquen el reconocimiento social sin perder de vista las ventajas organizativas que representa el buscar el reconocimiento de los iguales.

Fuentes consultadas

Bibliografía

ANDERSON, Benedict. *Comunidades imaginadas. Reflexiones sobre el origen y la difusión del nacionalismo*. México, Fondo de Cultura Económica, 1993.

BAIN, Malcom, GALLEGO RODRÍGUEZ, Manuel, MARTÍNEZ RIBAS, Manuel y RIUS SANJUÁN, Judit. *Aspectos legales y de explotación del software libre. Parte I*. Barcelona, Fundació per a la Universitat Oberta de Catalunya, 2004.

BAUMAN, Zygmunt. *Comunidad. En busca de seguridad en un mundo hostil*. Madrid, Siglo XXI, 2006.

-----, *La cultura como praxis*. Barcelona, Paidós, 2002.

-----, *Retrotopía*. México, Paidós, 2017.

BERNAYS, Edward. *Propaganda*. Santa Cruz de Tenerife, Editorial Melusina, 2008.

BOURDIEU, Pierre. *El sentido práctico*, Buenos Aires, Siglo XXI, 2007.

CASTELLS, Manuel. *Comunicación y poder*. Madrid, Alianza editorial, 2009.

-----, *La era de la información: Economía, sociedad y cultura. Volumen II: El poder de la identidad*. México, Siglo XXI editores, 2009.

-----, *La Galaxia Internet*. Barcelona, Plaza y Janés Editores, 2001.

CHIHU AMPARAN, Aquiles. *Sociología de la identidad*. México, UAM Iztapalapa-Miguel Ángel Porrúa, 2002.

CUCHE, Denys. *La noción de cultura en las ciencias sociales*. Buenos Aires, Nueva visión, 2002.

DI CASTRO, Elisabetta y LUCOTTI, Claudia. *Construcción de identidades*. México, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional Autónoma de México, Juan Pablos Editor, 2012.

- FOUCAULT, Michel. *Estética, ética y hermenéutica*. Barcelona, Paidós, 1999.
- HAN, Byung-Chul. *La expulsión de lo distinto*. Barcelona, Herder, 2017.
- HIMANEN, Pekka. *La ética del hacker y el espíritu de la era de la información*. Barcelona, Destino, 2002.
- KANT, Immanuel. *Filosofía de la historia*. La Plata, Terramar, 2004.
- , *Lecciones de ética*. Barcelona, Crítica, 1988.
- LACLAU, Ernesto. *Los fundamentos retóricos de la sociedad*. Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 2014.
- LAKOFF, George. *No pienses en un elefante. Lenguaje y debate político*. México, Paidós, 2018.
- MARX, Carlos y ENGELS, Federico. *Obras escogidas en dos tomos. Tomo I*. Moscú, Ediciones en Lenguas Extranjeras, 1955.
- MARX, Carlos. *El Capital. Crítica de la Economía Política. Libro primero. El desarrollo de la producción capitalista*. Buenos Aires, Editorial Cartago, 1973.
- STALLMAN, Richard M. *Software libre para una sociedad libre*. Madrid, Traficantes de sueños, 2004.
- TURKLE, Sherry. *La vida en la pantalla. La construcción de la identidad en la era de internet*. Barcelona, Paidós, 1997.
- WAGNER, Peter. *Sociología de la modernidad*. Barcelona, Herder, 1994.
- WEBER, Max. *Economía y Sociedad. Esbozo de sociología comprensiva*. Madrid, Fondo de Cultura Económica de España, 2002.
- , *La ética protestante y el espíritu del capitalismo*. Madrid, Alianza Editorial, 2004.

WOLF, Gunnar y MIRANDA, Alejandro. *Construcción colaborativa del conocimiento*. México, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Económicas, 2011.

ZIBECHI, Raúl. *Autonomías y emancipaciones América Latina en Movimiento*. Lima, Universidad Nacional Mayor de San Marcos Fondo Editorial de la Facultad de Ciencias Sociales, 2007.

Hemerografía

GIMÉNEZ, Gilberto. "Identidades en globalización" *Espiral*, vol. VII, núm. 19, México, Universidad de Guadalajara, septiembre/diciembre 2000, pp. 27-48.

LOMNITZ, Claudio. "Sobre reciprocidad negativa" *Revista de Antropología Social*, México, No. 14, Universidad Complutense de Madrid, 2005, 311-339.

TERÁN CONTRERAS, Juan Manuel. "Derechos personales, patrimoniales y colectivos de propiedad intelectual sobre bienes intangibles: una perspectiva distinta de la propiedad intelectual" *Alegatos*, Año 32, Número 97, México, Universidad Autónoma Metropolitana, septiembre-diciembre 2017, pp. 163-174.

QUEREJAZU, Amaya. "Comprendiendo y cuestionando la gobernanza global" *Internacional*, núm. 102, Colombia, Universidad de Antioquia, abril-junio 2020, pp. 63-86.

Tesis

DE LA VEGA SHIOTA, Gustavo. *Reconociendo y resignificando la identidad. Frente a las comunidades efímeras de la sociedad*. Tesis (Doctorado en Sociología). Universidad Nacional Autónoma de México, Programa de Posgrado en Ciencias Políticas y Sociales, 2017.

MIRANDA DE LA TORRE, Héctor. *Identidad en los pueblos mineros de México. Minería a cielo abierto en Mazapil, Zacatecas 2013*. Tesis (Licenciatura en Sociología). Universidad Nacional Autónoma de México, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, 2015.

Artículos en línea

HIRALDO, Valeria, “Chomsky: “Ellos entendieron que era más sencillo crear consumidores que someter a esclavos” [en línea]. En *Kaosenlared*, 11 de junio de 2017. Disponible en <https://kaosenlared.net/chomsky-entendieron-mas-sencillo-crear-consumidores-someter-esclavos/> Consultado el 4 de marzo de 2019 a las 21:13 Hrs.

RACHAL, Juan, “Free Software Foundation cumple 35 años de su fundación” [en línea]. En *Muy computer*, 5 de octubre de 2020. Disponible en <https://www.muycomputer.com/2020/10/05/free-software-foundation-35-anos/> Consultado el 13 de octubre de 2020 a las 13:23 Hrs.

VEGA, Guillermo, “Microsoft admite que se equivocó con su guerra contra el ‘software’ libre” [en línea]. En *El País*, 19 de mayo de 2020. Disponible en <https://elpais.com/tecnologia/2020-05-19/microsoft-admite-que-se-equivoco-con-su-guerra-contra-el-software-libre.html> Consultado el 13 de octubre de 2020 a las 12:04 Hrs.

Otras fuentes.

EL SISTEMA OPERATIVO GNU. “¿Qué es el Software Libre?” [en línea]. Disponible en <http://www.gnu.org/philosophy/free-sw.html> Consultado el 30 de septiembre de 2019 a las 21:35 Hrs.